

UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES
LICENCIATURA EN ECONOMÍA EMPRESARIAL

**"TRANSFERENCIAS MONETARIAS CONDICIONADAS Y TRABAJO INFANTIL EN
GUATEMALA."**

TESIS DE GRADO

LUIS GUILLERMO SANDOVAL PÉREZ

CARNET 12348-07

GUATEMALA DE LA ASUNCIÓN, JUNIO DE 2018
CAMPUS CENTRAL

UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES
LICENCIATURA EN ECONOMÍA EMPRESARIAL

**"TRANSFERENCIAS MONETARIAS CONDICIONADAS Y TRABAJO INFANTIL EN
GUATEMALA."**

TESIS DE GRADO

TRABAJO PRESENTADO AL CONSEJO DE LA FACULTAD DE
CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES

POR
LUIS GUILLERMO SANDOVAL PÉREZ

PREVIO A CONFERÍRSELE
EL TÍTULO DE ECONOMISTA EMPRESARIAL EN EL GRADO ACADÉMICO DE LICENCIADO

GUATEMALA DE LA ASUNCIÓN, JUNIO DE 2018
CAMPUS CENTRAL

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR

RECTOR: P. MARCO TULIO MARTINEZ SALAZAR, S. J.
VICERRECTORA ACADÉMICA: DRA. MARTA LUCRECIA MÉNDEZ GONZÁLEZ DE PENEDO
VICERRECTOR DE INVESTIGACIÓN Y PROYECCIÓN: ING. JOSÉ JUVENTINO GÁLVEZ RUANO
VICERRECTOR DE INTEGRACIÓN UNIVERSITARIA: P. JULIO ENRIQUE MOREIRA CHAVARRÍA, S. J.
VICERRECTOR ADMINISTRATIVO: LIC. ARIEL RIVERA IRÍAS
SECRETARIA GENERAL: LIC. FABIOLA DE LA LUZ PADILLA BELTRANENA DE LORENZANA

AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES

DECANA: DRA. MARTHA ROMELIA PÉREZ CONTRERAS DE CHEN
VICEDECANO: DR. GUILLERMO OSVALDO DÍAZ CASTELLANOS
SECRETARIA: MGTR. CLAUDIA ANABELL CAMPOSANO CARTAGENA
DIRECTORA DE CARRERA: MGTR. ASTRID DANIELA CAROLINA BELTETÓN MOHR

NOMBRE DEL ASESOR DE TRABAJO DE GRADUACIÓN

LIC. PEDRO SAMUEL ZAPIL AJXUP

TERNA QUE PRACTICÓ LA EVALUACIÓN

LIC. JUAN ALBINO SÁNCHEZ PALENCIA
LIC. SERGIO ARMANDO ROSALES MAZARIEGOS
LIC. SINDY MARISOL CASTILLO ALVAREZ DE JUÁREZ

Guatemala, 08 de enero de 2018

Departamento de Economía Empresarial
Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales
Universidad Rafael Landívar
Presente.

Estimados miembros del departamento de Economía Empresarial:

Me complace informar que asesorado y revisado el trabajo de tesis denominado **Transferencias Monetarias Condicionadas y Trabajo Infantil en Guatemala**; elaborado por el Sr. Luis Guillermo Sandoval Perez, carné 12348-07, estudiante de la Carrera de Economía Empresarial.

Sobre la base de la revisión tengo a bien informar que dicho trabajo cumple con los requerimientos teórico conceptual necesario para ser aprobada. Permitiendo continuar al Sr. Sandival seguir con los procedimientos correspondientes para iniciar el proceso de defensa de tesis.

Sin otro particular me despido deseándoles éxitos en sus labores diarias.

Atentamente,



Pedro Samuel Zapil Ajjup
Código 13698

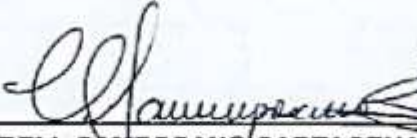
Orden de Impresión

De acuerdo a la aprobación de la Evaluación del Trabajo de Graduación en la variante Tesis de Grado del estudiante LUIS GUILLERMO SANDOVAL PÉREZ, Carnet 12348-07 en la carrera LICENCIATURA EN ECONOMÍA EMPRESARIAL, del Campus Central, que consta en el Acta No. 01410-2018 de fecha 5 de abril de 2018, se autoriza la impresión digital del trabajo titulado:


**"TRANSFERENCIAS MONETARIAS CONDICIONADAS Y TRABAJO INFANTIL EN
GUATEMALA."**

Previo a conferírsele el título de ECONOMISTA EMPRESARIAL en el grado académico de LICENCIADO.

Dado en la ciudad de Guatemala de la Asunción, a los 29 días del mes de junio del año 2018.



MGTR. CLAUDIA ANABELL CAMPOSANO CARTAGENA, SECRETARIA
CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES
Universidad Rafael Landívar



Dedicatorias

A Dios: Por ser mi fuerza e inspiración en cada momento de mi vida, este triunfo es para Ti.

A mi Esposa: Olga Michelle Gordillo Irungaray, por ser mi mejor amiga, mi confidente, mi dulce bendición y compañera de vida. Gracias por tu amor y apoyo en cada momento de nuestras vidas.

A mis Padres: A mi padre William Edgardo Sandoval Pinto y a mi madre Ana Ligia Pérez Borja, quienes son mis ejemplos de vida. Gracias por los ánimos, consejos, y su amor incondicional.

A mis Hermanos: A mi hermano Mario Roberto Sandoval Pérez y a mi hermana Ana Ligia Sandoval Pérez, por su valioso apoyo y por brindarme su cariño durante mi vida.

A mis Abuelos: A mi abuelo Mario Sandoval Gallardo “Papito Mario” y a mi abuela Olimpia Magdalena Pinto Archila “Mamita Chaty”, a mi abuelo Sotero Pérez Lima “Papito Tello” y a mi abuela Olga Stella Borja “Mamita Olguita”, por su gran amor, sabiduría y dedicación.

A mi Familia: Por ser mi apoyo incondicional durante todo este tiempo y por sus muestras de cariño.

INDICE

I. INTRODUCCIÓN	1
II. MARCO REFERENCIAL.....	1
2.1 MARCO CONTEXTUAL.....	1
2.1.1 Antecedentes	1
A. Transferencias monetarias, condiciones, escolarización y trabajo infantil: Evidencia sobre un experimento aleatorio en Ecuador	1
B. Transferencias monetarias condicionadas y su impacto en el trabajo infantil y escolaridad: evidencia del programa PROGRESA en México	3
C. El impacto de las transferencias monetarias en el trabajo infantil y la escolaridad en Brasil	4
2.2 MARCO TEÓRICO.....	5
2.2.1 Trabajo Infantil	5
2.2.2 Áreas de incidencia de Trabajo Infantil.....	7
• Agricultura y Trabajo Infantil	7
• Trabajo Doméstico y Trabajo Infantil.....	8
• Industria y Trabajo Infantil.....	10
2.2.3 Clases o tipos de relaciones de empleo	12
2.2.4 Principales causas del Trabajo Infantil	13
• Factores Influyentes en la Oferta/Demanda del Trabajo Infantil.....	13
2.2.5 Transferencias Condicionadas.....	15
• Conceptos Preliminares de las TMC	15
• Objetivos de los programas de Transferencias Monetarias Condicionadas.....	16
- Eficiencia y Equidad.....	16
- Fallas de Mercado	17
- Intervenciones Multidimensionales.....	18
• Características de los programas de Transferencias Monetarias Condicionadas	18
• Argumentos favorables y desfavorables de las transferencias monetarias condicionadas.....	20
• Relación de las Transferencias Monetarias Condicionadas en educación con el Trabajo Infantil	22
• Relación de las Transferencias Monetarias Condicionadas en los ingresos monetarios y en la participación de adultos en el mercado de trabajo con el Trabajo Infantil	22

• Relación de las Transferencias Monetarias Condicionadas en la familia y en la situación de la mujer con el Trabajo Infantil.....	23
III. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	25
3.1 OBJETIVOS	26
3.1.1 Objetivo general.....	26
3.1.2 Objetivos específicos.....	27
3.2 HIPÓTESIS	27
3.2.1 Hipótesis de investigación.....	27
3.2.2 Hipótesis nula	27
3.2.3 Hipótesis alterna	27
3.3 ELEMENTOS DE ESTUDIO	27
3.3.1 Variable: Transferencias Monetarias Condicionadas.....	27
3.3.2 Variable: Trabajo Infantil.....	28
3.4 ALCANCES Y LIMITACIONES.....	29
3.5 APORTE	30
IV. MÉTODO.....	31
4.1 UNIDAD DE ANÁLISIS.....	31
4.1.1 Muestra	31
4.2 POBLACIÓN.....	31
4.3 INSTRUMENTO	31
4.3.1 Metodología	32
4.4 PROCEDIMIENTO	33
4.5 TIPO DE INVESTIGACIÓN	34
V. PRESENTACIÓN Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS	35
5.1 DESCRIPCIÓN DE LAS CARACTERÍSTICAS SOCIOECONÓMICAS DE LOS HOGARES EN GUATEMALA.....	36
5.2 MODELO PROBABILISTICO DEL TRABAJO INFANTIL EN LOS HOGARES DE GUATEMALA. ...	51
VI. CONCLUSIONES	58
VII. RECOMENDACIONES.....	60
VIII. BIBLIOGRAFÍA.....	61

RESUMEN

El trabajo infantil representa una violación a los derechos humanos en Guatemala, así mismo perpetúa el ciclo de la pobreza generando un efecto negativo al desarrollo del país, es por ello que esta tesis busca determinar la probabilidad de que haya Trabajo Infantil en los hogares de Guatemala que reciben Transferencias Monetarias Condicionadas durante el año 2014.

El instrumento a utilizar es la ENCOVI 2014, con ella se analizarán las características que describen a los Hogares, con niños comprendidos entre 7 y 14 años de edad por medio de tablas y gráficas, derivado de los resultados obtenidos se determinó mediante un modelo Probit, que la probabilidad de que haya Trabajo Infantil en los Hogares que reciben las Transferencias Monetarias Condicionadas es del 6% en el año 2014, comparado con los que no reciben.

I. INTRODUCCIÓN

El trabajo infantil en la actualidad representa una grave problemática que violenta los derechos humanos e impide el desarrollo de todos los niños, niñas y adolescentes, así mismo perpetúa el ciclo de la pobreza y genera la exclusión de las familias, provocando que esto afecte el desarrollo del país. Es por ello que en esta tesis se busca determinar la probabilidad de que haya Trabajo Infantil en los Hogares de Guatemala que reciben Transferencias Monetarias Condicionadas durante el año 2014.

La región latinoamericana está conformada por un conjunto de países, los cuales en su mayoría poseen estructuras tanto sociales como económicas similares, es en este grupo de países en donde existe la problemática de la pobreza y del fenómeno del Trabajo Infantil. Así mismo, se lleva a cabo una serie de acciones para abordar el tema, entre dichas acciones está el caso de los programas sociales mediante Transferencias Monetarias Condicionadas. Dentro de las similitudes en las características que se encuentran en la región se pueden mencionar la Etnia, los Niveles Educativos y de Pobreza y el Área de Residencia. Se hace necesario el análisis de características para el caso de Guatemala tales como el Género y Edad del Jefe del Hogar y el Tamaño del Hogar.

El instrumento que se utilizará es la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida –ENCOVI– del año 2014, realizada por el Instituto Nacional de Estadística –INE–, con la cual se analizarán varias de las características que describen a los Hogares, con niños comprendidos entre los 7 y 14 años de edad por medio de tablas y gráficas. Se estará utilizando un modelo Probit, el cual la variable dependiente es una variable dicotómica, donde toma 1 para indicar el éxito en la variable de análisis y 0 en caso de no ser así. Por medio de este modelo, se determinará la probabilidad de que haya Trabajo Infantil en los Hogares de Guatemala que reciben las Transferencias Monetarias Condicionadas.

Con base a los resultados proporcionados por las tablas, gráficos y el modelo Probit, se determinó que la probabilidad de que haya Trabajo Infantil en los Hogares que reciben

las Transferencias Monetarias Condicionadas es del 6% en el año 2014, comparado con los que no reciben. Por lo tanto, no se aceptan las Hipótesis de Investigación y la Hipótesis Nula y no se rechaza la Hipótesis Alterna propuesta.

II. MARCO REFERENCIAL

2.1 MARCO CONTEXTUAL

2.1.1 Antecedentes

La región latinoamericana está conformada por un conjunto de países, los cuales en su mayoría poseen estructuras tanto sociales como económicas similares, es en este grupo de países en donde existe la problemática de la pobreza y del fenómeno del trabajo infantil, así mismo se lleva a cabo una serie de acciones para abordar el tema, entre dichas acciones está el caso de los programas sociales mediante transferencias monetarias condicionadas (TMC). A continuación, se presentan una serie de estudios en algunos países de Latinoamérica que han realizado esfuerzos para reducir significativamente la problemática de la pobreza y el fenómeno del trabajo infantil, así mismo hay estudios que han demostrado como estos esfuerzos contribuyen a erradicar dicha problemática.

A. Transferencias monetarias, condiciones, escolarización y trabajo infantil: Evidencia sobre un experimento aleatorio en Ecuador

En el caso de Ecuador, bajo el planteamiento en el documento *Transferencias Monetarias, Condiciones, Escolarización y Trabajo Infantil* se propone analizar el impacto del Bono de Desarrollo Humano (BDH), un programa de Transferencias Monetarias (TM), sobre la inscripción escolar y el Trabajo Infantil (TI) dentro de niños pobres en Ecuador (Schady y Araujo, 2006).

Según los autores del documento, Schady y Araujo bajo el apoyo del Banco Mundial (2006), en el Ecuador se implementa un programa de TM, llamado BDH. Este fue un gran programa en el año 2004, el presupuesto del BDH era del 0.7% del PIB aproximadamente. A diferencia de otros programas de TM en Latinoamérica, el programa BDH no hizo explícitamente transferencias condicionadas sobre los cambios en el comportamiento de los hogares. Dicho esto, porque la intención original era ajustar el programa de BDH en PROGRESA, ahora Oportunidades (Programa de TMC

en México), los dirigentes del programa mediante campañas de concientización y de información, enfatizaron la importancia de la inscripción escolar de los niños cuando se quería inscribir al hogar para optar a las transferencias. Como resultado, muchos hogares creyeron que había un requisito de inscripción asociado al programa del BDH, a pesar de que ningún requisito fue monitoreado o impuesto en Ecuador. Se hace importante mencionar dicho aspecto en el programa del BDH para recalcar la importancia de una condicionalidad atada a una TM.

Este análisis en Ecuador, está basado en un diseño experimental. En el comienzo del estudio, se usó una lotería para asignar a 1,391 hogares, incluyendo a 3,072 niños en edad escolar, a un grupo de tratamiento que sería elegible para transferencias y un grupo de control. Ninguno de estos hogares había recibido previamente una transferencia del programa BDH. La fuente principal para llevar a cabo esta selección de los grupos fue mediante una encuesta diseñada para la evaluación del BDH, esta consta de una encuesta base llamada “Encuesta de Condiciones de Vida” (ECV) y otras encuestas de seguimiento, la mismas fueron llevada a cabo por una firma independiente que no tiene relación alguna con el programa del BDH, la Pontificia Universidad Católica del Ecuador. La encuesta base fue colectada entre Junio-Agosto del 2003 y las siguientes encuestas fueron colectadas entre Enero-Marzo del 2005 (Schady y Araujo, 2006).

El diseño del estudio aleatorio permite medir el impacto de la causalidad del programa BDH en la inscripción escolar y el trabajo infantil, en primer lugar, el programa del BDH tiene un efecto positivo y a largo plazo en el impacto sobre la escolaridad (+10%) y un efecto negativo y a largo plazo en el impacto sobre el trabajo infantil (-17%), en segundo lugar, el factor que algunos hogares creyeran que existían requerimientos tales como la escolaridad infantil atada a la transferencia, ayuda a explicar la magnitud del programa y sus efectos positivos sobre el mismo (Schady y Araujo, 2006).

B. Transferencias monetarias condicionadas y su impacto en el trabajo infantil y escolaridad: evidencia del programa PROGRESA en México

En el caso de México, en el documento *Transferencias Monetarias Condicionadas y su Impacto en el Trabajo Infantil y Escolaridad*, se analiza en México el Programa de Educación, Salud y Alimentación – PROGRESA – un programa de Transferencias Monetarias, sobre el impacto en la Escolaridad y Asistencia Clínica entre niños y niñas entre 8 y 17 años (Skoufias Parker, 2001).

Según lo planteado por Skoufias y Parker, se introduce 1997 en México un programa de TM llamado PROGRESA, en el cual entre sus objetivos esta incrementar la inversión en capital humano mediante la educación, salud y nutrición de las familias. Estas transferencias corresponden, en promedio, a un aumento del 22% en los niveles de ingresos de las familias beneficiarias y son dadas directamente a la madre de la familia. El programa también incluye beneficios de salud en especie y suplementos alimenticios para niños de hasta 5 años y para mujeres embarazadas y lactantes. El programa PROGRESA ha crecido rápidamente, para el año 2001 la cobertura alcanzó a 2.6 millones de familias en extrema pobreza en áreas rurales, o sobre 40% de todas las familias rurales en México.

En el 2001, se conduce un análisis detallado de la medida en que PROGRESA tiene un impacto en la escolaridad, trabajo y la asignación del tiempo entre niños y niñas entre los 8 y 17 años de edad. Para la evaluación del impacto que tiene el programa se usó un diseño experimental que está basado en datos de un análisis empírico. Los datos cubren una muestra de comunidades que reciben el beneficio de PROGRESA (Tratamiento) y comunidades comparables que recibirán el beneficio a un tiempo posterior (Control). La información (los datos) fue provista por la Encuesta de Características Socioeconómicas de los Hogares –ENCASEH– y por la Encuesta de Evaluación de los Hogares –ENCEL–, estos datos sirvieron para seleccionar que hogares son elegibles en las comunidades para participar de los beneficios del programa PROGRESA (Skoufias y Parker, 2001).

Los datos provistos por la ENCASEH y ENCEL, revelaron por ejemplo que el trabajo infantil en niños entre las edades de 8 a 11 años para finales de 1999 se redujo en 1.1% de una tasa de participación general previa al programa de 6.2%, por lo que PROGESA representa una reducción de aproximadamente del 21% en la probabilidad de que este grupo trabaje.

Relacionado con lo anterior, revelaron por ejemplo que la escolaridad en niños entre las edades de 8 y 11 años para finales de 1999 aumentó en 1.8% de una tasa de participación previa al programa de 93.63%, por lo que PROGRESA representa un aumento de aproximadamente del 1.9% en la probabilidad de que este grupo asista a la escuela.

Los principales hallazgos indican que los programas son una forma de hacer incrementar la escolaridad (1.9%) y decrecer el trabajo infantil (-21%) de manera simultánea, esto da un gran soporte al concepto de que escolaridad y trabajo son incompatibles entre sí y que el trabajo puede ser reducido mediante un subsidio a la escolaridad (Skoufias y Parker, 2001).

C. El impacto de las transferencias monetarias en el trabajo infantil y la escolaridad en Brasil

En el caso de Brasil, mediante el documento llamado *El impacto de las Transferencias Monetarias en el Trabajo Infantil y la Escolaridad en Brasil*, se estima el impacto que estas tuvieron al momento de ser entregadas a familias pobres en la región brasileña (Cardoso y Portela, 2004).

Los autores de este documento, Cardoso y Portela (2004), plantean que en Brasil a partir de la segunda mitad de los años 90s, muchas municipalidades adoptaron el programa “Bolsa Escola” (una TMC sobre asistencia escolar) y/o El Programa Federal de Ingresos Mínimos (en su lugar durante los años 1999 y 2000 y remplazado por el “Bolsa Escola Federal” en el año 2001) (Cardoso y Portela, 2004).

Usando datos del Censo en el año 2000, en el documento se prueba si las TMC a las familias pobres aumentaron la asistencia escolar y redujeron el trabajo infantil (TI) en Brasil. Los datos fueron obtenidos de la *Pesquisa Nacional por Amostragem a Domicilio (PNAD)* del *Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE)*, la muestra consiste de niños entre 10 y 17 años: 28,017 niñas y 29,804 niños en 1992 y 29,804 niñas y 30,350 niños en 2002. Durante la década de los 90, el TI en Brasil disminuyó y la asistencia escolar aumentó. En el año 1992 los niños en el trabajo fueron 36.3% y 23.5% en el 2001, de la misma manera en el 1992 las niñas en el trabajo fueron 18.5% y 12.5% en el 2001. El porcentaje de asistencia escolar en niños aumento de 76.1% en el 1992 a 90.6% en el 2001, de la misma manera en el 1992 el porcentaje de asistencia escolar en niñas aumento de 79.8% a 90.5% en el 2001 (Cardoso y Portela, 2004).

2.2 MARCO TEÓRICO

El problema del TI en la actualidad es objeto de atención por parte de muchos sectores de la sociedad, es por ello que los mismos se han encargado de sensibilizar e informar sobre las diferentes condiciones laborales de los niños.

Derivado de lo anterior, existe una extensa literatura sobre el tema y proporciona un análisis valioso del fenómeno del TI, además la misma propone una serie de medidas para poder enfrentarlo y en muchos casos la erradicación del mismo.

2.2.1 Trabajo Infantil

El término TI suele definirse como todo trabajo que priva a los niños de su niñez, su potencial, su dignidad, y que es perjudicial para su desarrollo físico y psicológico, este alude al trabajo peligroso y perjudicial para el bienestar físico, mental o moral del niño, a la interferencia en su escolarización, dado que les priva de posibilidad de la asistencia a clases y les obliga a abandonar la escuela de forma prematura o les exige combinar el estudio con un trabajo pesado y que consume mucho tiempo (OIT, 1992).

Según la Organización Internacional del Trabajo, la calificación de una actividad específica para ser denominada TI o no, depende de la edad del niño o niña, tipo de trabajo y la cantidad de horas que le dedica, condiciones en que realiza el trabajo y de los objetivos del país tal como las líneas de acción que cada estado emplea para contribuir a la erradicación del TI, al fortalecimiento y coordinación de los mecanismos para prevenir y eliminar el TI, por lo tanto la respuesta varía de un país a otro, entre uno y otro sector.

En el sector de la agricultura, comprende la actividad misma de la agricultura, la caza, la silvicultura y la pesca; En el sector industrial, comprende las minas y canteras, la manufactura, la construcción, y los servicios públicos (electricidad, gas y agua); En el sector de los servicios, comprende el comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles, transporte, almacenamiento y comunicaciones, sectores de las finanzas y seguros, servicios inmobiliarios, a empresas y a comunidades, así como los servicios sociales a las personas (OIT, 1992).

Actualmente existen muchas formas de trabajo realizadas por infantes, esto ha llevado a que algunas de ellas sean difíciles pero sobre todo exigentes, otras son peligrosas y desde el punto de vista ético son reprobables. Dicho lo anterior podemos observar que los infantes llevan a cabo una amplia gama de tareas como actividades económicas (OIT, 1992).

Ahora hay que tener en cuenta que no todas las tareas o actividades económicas realizadas por infantes pueden llegar a convertirse y a clasificarse como trabajo infantil y su posible eliminación de la sociedad, dado que la participación de los infantes como adolescentes en trabajos no genera un perjuicio para su salud y desarrollo personal, en muchos casos no llegan ni a interferir con sus estudios ya que los mismos se consideran positivos.

También se tiene que mencionar la ayuda que prestan a sus familias como en negocios familiares o la posible participación en algún trabajo después del horario normal de

clases como en el período vacacional para generar algún ingreso. Cabe mencionar que dichas actividades son muy provechosas para su desarrollo y el bienestar familiar, ya que las mismas los llevan y generan una experiencia que les ayuda a su preparación para ser miembros productivos en una sociedad (OIT, 1992).

Existen también formas extremas del trabajo infantil, ya que los niños son sometidos a condiciones comparables con la esclavitud, la separación de su núcleo familiar, exposición a graves peligros o enfermedades tanto como llegar a abandonarlos en las calles a su propia suerte (OIT, 1992).

2.2.2 Áreas de incidencia de Trabajo Infantil

- **Agricultura y Trabajo Infantil**

Una de las ocupaciones con más niños y niñas trabajando es la agricultura. Nueve de cada diez niños que laboran lo hacen en esta área, según la OIT, actividad que concentra a la mayoría de los menores empleados. Los menores trabajan largas jornadas y realizan trabajos pesados, utilizan herramientas peligrosas y maquinarias sin protección ni preparación y corren el riesgo de envenenamiento por la manipulación de pesticidas, esto se da en esta actividad a nivel general y en la agricultura de subsistencia en particular. Su rendimiento educativo se ve afectado seriamente por el gran número de horas que son ocupados en el campo, impidiéndoles acudir a la escuela. Además, tanto niños y niñas sufren la violencia y el abuso de parte de los adultos en sus lugares de trabajo. Es por todo lo descrito anteriormente que el trabajo realizado por niños, niñas y adolescentes en esta actividad, es altamente peligroso y en algunos países se clasifica como una de las peores formas de trabajo infantil (Almería, 2011).

Los riesgos que corren y la situación de explotación que viven estos menores no se diferencia en gran medida por el hecho de trabajar en la agricultura de subsistencia familiar o en la comercial (OIT, 2002). Cabe destacar que los infantes laboran en un

amplio espectro de empresas, tales como fincas de pequeña y mediana escala, grandes plantaciones, complejos agroindustriales (OIT-IPEC, 2007).

Debido a que los niños en estas condiciones carecen de experiencia e información sobre estos tipos de trabajos y sus riesgos que conlleva trabajar en este sector, no están conscientes del peligro al que se enfrenta dado que sus cuerpos están en etapa de crecimiento (Vela y Lee, 2001), se ven expuestos a accidentes y enfermedades de la población adulta y a otra serie de peligros mortales tales como: ser atropellado por algún vehículo en movimiento, caer desde una determinada altura, tener algún contacto con alguna maquinaria, etc. Así mismo, lesiones como: cortes y heridas provocadas por cuchillos o machetes, etc (Almería, 2011).

Existen también ciertos riesgos en materia de salubridad que afectan a los infantes que conllevan y dan lugar a ciertas enfermedades de gran importancia tales como: problemas reproductivos, enfermedades tales como la zoonosis que su origen es de procedencia animal y que afectan seriamente a los humanos, la pérdida de audición, problemas de asma ya que sus índices usualmente en este sector son más pronunciados que en los demás sectores (Almería, 2011).

El correcto uso y aplicación de la legislación actual y vigente en cada región, en materia legal en aspectos de salud en el área laboral son de gran importancia para la protección y la conservación de los menores que trabajan en la industria agrícola (Wilk, 1993).

- **Trabajo Doméstico y Trabajo Infantil**

Según datos de la OIT, muchos niños y niñas desde temprana edad trabajan como empleados domésticos, cerca de 10 millones de infantes alrededor del mundo. Esta es una clase de actividad *oculta* en la sociedad, ya que la misma se lleva a cabo dentro de las viviendas de sus empleadores, no puede ser controlada en su mayoría de casos (Almería, 2011).

El trabajo infantil en un aspecto doméstico es el que *“abarca a todas las niñas y niños que trabajan en el servicio doméstico que no han cumplido la edad mínima legal de admisión al empleo y a los que superan esa edad pero que son menores de 18 años y trabajan en condiciones peligrosas o de explotación”* (Kane, 2004). Los infantes laboran largas jornadas, no poseen tiempo libre, tienen un trabajo que les remunera con un salario bajo o no reciben ninguna remuneración, sometidos a duras condiciones de trabajo y son obligados a realizar tareas peligrosas como la manipulación de sustancias tóxicas. Esto se da ya que su explotación se debe a su labor invisible y sus carencias en protección social y jurídica (Almería, 2004).

A esta clase de infantes se les dificultan algunos derechos fundamentales que todo niño debe de tener tales como el estudio, a diversión, salud, protección de cualquier clase de abuso o maltrato físico y mental, a su separación del núcleo de la familia y amigos cercanos, pero sobre todo a un alojamiento que reúna las condiciones dignas para su diario vivir. Gran parte de esta población infantil carece de una amplia educación, empiezan el ámbito laboral a tempranas edades (antes de los 11 años de edad) y en la mayoría de los casos conocidos, los mismos reconocen sufrir o haber sufrido de acoso de origen sexual (Almería, 2011).

La esclavitud infantil doméstica en el mundo, según informe de Save The Children (2008), la mano de obra infantil, en su mayoría, para el servicio doméstico es de género femenino, este hecho se puede apreciar especialmente en Latinoamérica, según la OIT. En países tales como Brasil, Colombia, Paraguay y Perú, en el informe *“Esclavos puertas adentro”*, se verifica que para estos países el 83.5% de niñas son empleadas en el servicio doméstico (Almería, 2011).

Una característica muy común entre niños y niñas latinoamericanos que trabajan en los hogares, es el hecho de comenzar a trabajar a edades muy tempranas, su mayoría antes de cumplir los 11 años, y su escasa formación educativa. Añadido a lo anterior, destaca que son numerosos los casos en su mayoría de niñas que llegan a denunciar el haber sufrido acoso o abuso sexual por parte de los hombres del hogar. Respecto a

esta última afirmación, este hace referencia a los datos de Guatemala que según Human Rights Watch (HRW) muestra que un tercio de la totalidad de niñas empleadas en servicios domésticos reconocía haber sufrido algún tipo de acoso sexual, ya sea por parte de adultos masculinos y niños más fuertes de la casa, o bien por parte de visitantes y/u otros trabajadores del hogar (Almería, 2011).

Existen muchos obstáculos para conocer realmente aquellos datos del trabajo infantil doméstico, en el caso de Guatemala, según el informe HRW, existen 40 mil niños en Guatemala entre las edades de 5 y 17 años y el 90% eran niñas. En general, muchos de los infantes trabajadores domésticos afirman maltrato de parte de sus empleadores, esto incluye insultos (33%), comer sobras (20%), golpes (12%) o abuso sexual (5%).

La mayoría de infantes son obligados o forzados a prestar un servicio doméstico y que estos lo realizan a temprana edad. Esto se debe a que muchas familias carecen de recursos (pobres), viven en el área rural y las mismas envían a sus infantes a casas de conocidos ya que no cuentan con recursos para su manutención. La promesa de las familias que reciben a estos infantes es que se les proporcionará las condiciones mínimas tales como educación, alojamiento y alimentación a cambio de trabajo doméstico. Sin embargo, lo que estos menores reciben en la mayoría de los casos es maltrato y explotación. Un 75% de estos infantes no saben leer o escribir, son manipulados a trabajar durante todo el día, siendo no remunerados de alguna manera y su alimentación se basa en comer las sobras de la mesa dejadas por sus empleadores, carecen de una vivienda digna tal es el caso de una cama y son obligados a pasar la noche en el suelo y en el caso de las niñas pueden llegar a ser abusadas sexualmente (Almería, 2011).

- **Industria y Trabajo Infantil**

En la región latinoamericana, la segregación informal y la recolección de residuos en las calles y vertederos es una realidad. Esta actividad llevada en precarias condiciones e insalubres, afecta en materia de salud física y psicológica tanto adultos, niños, niñas y adolescentes. Según la OIT, esta situación se da por varios motivos, entre ellos “e/

aumento de los niveles de pobreza y desempleo derivados del estancamiento y crisis por los que atraviesan la mayoría de países de la región; los altos costos que implica la creación de nuevos puestos de trabajo en el mercado formal; y el crecimiento urbano y la segregación espacial de la pobreza en las periferias urbanas “(OIT, 2004).

Desde temprana edad estos menores son obligados a colaborar con sus padres en tareas de segregado y son considerados como parte de la mano de obra familiar. La subsistencia del núcleo familiar depende fuertemente de los padres procedente del trabajo de sus hijos (Almería, 2004).

Esta actividad, debido a lo invisible de este sector, añadido a la falta de registros que informen la realidad de los menores que se dedican a la segregación de residuos, hacen difícil de identificar el número de infantes trabajando, sus condiciones y situación que los lleva a realizar esta actividad. La falta de interés tanto de gobiernos nacionales como locales por reconocer y resolver este problema, hace que sea mucho más difícil el conocimiento de la realidad de estos niños y niñas (Almería, 2004).

Según la OIT, la ocupación de niños y niñas en la segregación de basura en vertederos, es catalogada como una forma de trabajo infantil dado que conlleva muchos riesgos, problemas físicos y psíquicos. Estos realizan un trabajo cruel, no se reconocen sus derechos, son vulnerables ante adultos y se ven limitados en el acceso a servicios básicos en materia de salud, educación y nutrición. Los niños viven en la pobreza absoluta, con suciedad durante mucho tiempo, escasa ropa y en su mayoría descalzos. Así mismo muchos infantes son expuestos a peligrosos movimientos de maquinaria, fuego, polvaredas, gases, objetos cortantes y contaminados y alimentos en estado de descomposición. Estos también cargan con demasiado peso, su estado en la mayoría de casos, presentan cuadros de desnutrición, anemia, diarrea, leptopirosis y algunos casos se han identificado niveles de plomo y mercurio en la sangre.

Estos infantes, no asisten a la escuela y si asisten poseen problemas de aprendizaje, añadido a que son rechazados por sus compañeros de clase y maestros en algunos

casos. Otro problema que hay que añadir es que los padres carecen de los medios necesarios para la adquisición de materiales de estudio que se precisan en los centros educativos (Almería, 2004).

2.2.3 Clases o tipos de relaciones de empleo

El tipo de relación que se tiene con las personas que dan trabajo a un menor, no es la misma, inclusive en aquellas actividades que se engloban bajo un mismo sector. Por ejemplo, en el sector de la industria agropecuaria, la cual es diversa y con infinitas posibilidades, desde las empresas multinacionales hasta las empresas de unidad familiar, los infantes pueden trabajar de forma permanente, casual, destajo, como esclavos o como trabajadores familiares (Almería, 2011).

En el sector informal, que contiene una amplia gama de negocios tradicionales, no estructurados, de origen familiar, artesanales y por lo general no se tiene registro de los mismos, los infantes pueden llegar a ser trabajadores no remunerados y sin contrato o remunerados, trabajadores domésticos, trabajadores a domicilio o en cierta forma una subcontratación infantil (Almería, 2011).

En el sector formal, del cual está conformado por empresas privadas, con o sin relación de dependencia del sector público, los infantes pueden ser tratados como trabajadores permanentes, estacionales o por jornal, aprendices ya sea con un contrato o no, y es importante hacer la observación que los niños en este sector pueden ser acompañados por un progenitor que les solicita su cooperación en materia laboral (Almería, 2011).

Hay que recalcar que existe un sector que trabaja al margen de la sociedad, el cual consiste en actividades de origen ilícito, en los cuales a los infantes pueden ser remunerados con cierta parte de los beneficios obtenidos (Almería, 2011).

Esta clase de clasificación puede en cierto grado ayudar a una mayor comprensión de las clases de limitaciones que llegan o son sujetos los infantes como consecuencia de la relación de empleo y que las mismas pueden llegar a establecer prioridades en la

vida del menor de edad a causa de su dependencia tanto de origen jurídico como económico. Es también importante recalcar que la clasificación y la comprensión de la situación de empleo de los niños puede llegar a desenmascarar las ficciones jurídicas que son usadas como argumento para la negación de la utilización de mano de obra infantil (Almería, 2011).

Existe otra forma de llegar a establecer categorías del trabajo realizado por infantes y esta es su visibilidad. No importa si el trabajo se realiza tanto a la luz pública o no, esto repercute en la localización de los infantes que trabajan. Tanto los niños que trabajan individualmente como en grupos juegan un factor crucial para la forma en que se aborda el tema en cada situación (Almería, 2011).

2.2.4 Principales causas del Trabajo Infantil

- **Factores Influyentes en la Oferta/Demanda del Trabajo Infantil**

La principal causa de flujo de niños a los lugares de trabajo es la pobreza. Esta obliga tanto a niños como niñas a trabajar a tiempo completo, para poder vivir tanto ellos como sus familias. La misma provoca que la mayoría de los miembros de las familias trabajen para así asegurar los ingresos al interior del hogar, por lo tanto, esto hace prácticamente imposible la inversión en educación de los niños (OIT, 1996).

El precio de la inversión educativa es muy elevado, tal es el caso que para una familia pobre el enviar a sus niños a la escuela (instrucción pública gratuita) es muy cara, el coste de los libros, artículos escolares, uniformes, ropa, transporte e incluso a veces pago extraoficial a maestros, la vuelve aún más cara. En algunos lugares un estudiante de educación primaria puede mermar hasta casi un tercio de los ingresos totales en efectivo y en la mayoría de los casos las familias tienen más de un hijo en edad escolar (Boyden, 1994).

Hay que agregar que no se tiene en cuenta el costo de oportunidad familiar que representa que el niño estudie en vez de trabajar. Por lo tanto, en muchos lugares, una

de las causas más importantes es la necesidad que se ven involucrados muchos niños al momento de ganar dinero para sus gastos educativos. En estos casos, el trabajo infantil llega a contribuir con la financiación de escuelas, que realizan ahorros mediante los costos transferidos a los alumnos y familias. Estas transferencias de los gastos llegan a formar y son parte a veces de políticas de ajuste económico (OIT, 1996).

La falta de establecimientos educativos en las comunidades donde viven los niños, hacen que estos se dediquen a trabajar en vez de estudiar, sin embargo a pesar de la disponibilidad de escuelas el costo de la educación de los niños resulta muy elevada para aquellas familias pobres; los beneficios derivados de esta inversión deberían de ser altos de igual forma. Muchos centros educativos a los cuales envían las familias pobres a sus niños, son de tan mala calidad o bien son escasas las probabilidades de que los diplomados de estos asciendan en la escala social, que los beneficios no compensan los sacrificios exigidos. Como es de conocimiento general, muchos niños dejan la escuela porque tienen que trabajar, o se ven desalentados por el sistema educativo que prefieren laborar. Todos estos problemas conllevan que a nivel mundial el 68% de niños terminen su educación primaria (hasta los 11 años). La escolarización hasta el último año de escuela, depende mucho de la región en donde se encuentran estos niños, en países industrializados llega hasta un 96% y en países pobres hasta un 48% (OIT, 1996).

Los análisis macroeconómicos, determinan que la inversión en educación, sobre todo en la primaria, representa tasas elevadas de beneficios para la sociedad. Según encuestas realizadas por el BID en 14 países de América Latina y el Caribe, existe una correlación entre la inversión nacional en educación primaria y el crecimiento económico, dichas encuestas ponen de manifiesto que los beneficios sociales de esta clase de inversiones sociales pueden contabilizarse en cerca de un 17% como promedio.

Un factor muy influyente en la decisión que un niño trabaje, recae en el tamaño de su familia, en el caso de las familias pobres suelen tener más hijos. Lo observado refleja

que hay relación entre una familia numerosa y la probabilidad elevada a que los infantes trabajen y que los índices sean inferiores en la asistencia y su finalización escolar. Algunas investigaciones generadas recientemente indican que políticas de limitación o reducción gradual del tamaño medio de las familias puede ser redundante en la disminución del trabajo infantil y la elevación del índice de asistencia escolar (Grootaert y Kanbur, 1995).

2.2.5 Transferencias Condicionadas

- **Conceptos Preliminares de las TMC**

“Los programas de TMC deben ser interpretados como expresiones de continuidad de las políticas de protección implementadas como respuesta a la crisis económica que devastó a América Latina durante la década de 1980, y que fueron profundizadas en la primera parte de la década de 1990. La crisis del modelo tradicional de las políticas sociales, basado en un esquema con una fuerte participación del Estado, centrado en la universalización de la oferta de servicios sociales y de acceso segmentado a la protección social dio lugar a políticas minimalistas-focalizadas, orientadas primero a la paliación de los peores efectos de la crisis económica y de los programas de ajuste instrumentados durante la denominada década perdida y luego ampliadas con objetivos de desarrollo de los activos, del capital humano y de las capacidades de los más pobres. En los últimos años, estas iniciativas han evolucionado hacia un enfoque más integral, donde la articulación con la institucionalidad sectorial resulta indispensable para alcanzar los objetivos planteados (Villatoro, 2007).”

Los primeros programas de TMC fueron implementados a mediados de la década de 1990 en Brasil y México. En el caso de Brasil, en sus inicios los programas fueron operados por Municipios y por sectores de la política social, de carácter descentralizado, pero a partir de 2003, el gobierno federal, para la solvencia de problemas de fragmentación institucional, duplicidad de beneficiarios y la ineficiencia de administración, procedió a la unificación de los distintos dispositivos existentes en el programa Bolsa Familia.

En México, PROGRESA ahora OPORTUNIDADES, creado en 1997 y con cobertura de forma limitada a las zonas rurales. El programa mexicano desde sus inicios fue implementado de manera centralizada, obedeciendo con blindar políticamente esta iniciativa, tomando en cuenta los problemas suscitados con su antecesor el PRONASOL. Actualmente, ambas iniciativas constituyen los programas de reducción de la pobreza de mayor envergadura e influencia en la región. Tomando el ejemplo anterior, los Programas de TMC se han expandido al resto de América Latina, constituyéndose en elementos e instrumentos centrales de las políticas con énfasis en la reducción de la pobreza en sus respectivos países (Villatoro, 2007).

En la región de Latinoamérica, los programas de TMC son utilizados para dar atención a familias en pobreza como aquellos hogares afectados por choques económicos, estas iniciativas tienen bases conceptuales comunes, entre las cuales se puede mencionar la búsqueda de eficiencia y equidad (alivio de la pobreza en el corto plazo y desarrollo del capital humano en el largo plazo), énfasis en la corrección de fallos de mercado a través de la creación de incentivos a la demanda (condicionamiento de las transferencias), dado lo anterior se puede establecer el empleo de un enfoque multidimensional y sinérgico, el cual requiere la coordinación de una serie de actores institucionales implicados y se ve reflejada en la intervención sobre diferentes dimensiones en el bienestar de toda la familia (Villatoro, 2007).

- **Objetivos de los programas de Transferencias Monetarias Condicionadas**

- **Eficiencia y Equidad**

Las transferencias de ingresos, habitualmente, han sido concebidas como mecanismos que buscan la equidad, es por ello que han sido criticadas por su foco en los síntomas de la pobreza, por sus costos muy elevados y por la creación de dependencia de ellos. Sin embargo, las TMC pueden generar ganancias de eficiencia; en rigor, la protección de niveles básicos de consumo, la promoción de los activos y del capital humano de los

pobres puede mitigar en el largo plazo el costo de las inequidades no resueltas y de los riesgos no cubiertos (Ravallion, 2003).

Así es como los programas de TMC integran la asistencia en el corto plazo con la superación de la pobreza en el largo plazo. Dado que los conjuntos de estrategias utilizadas por los más pobres para afrontar los choques económicos pueden llevar al des-ahorro en el capital humano y consolidar la pobreza, una acción que se lleve a cabo simultáneamente y atienda las consecuencias y causas de la pobreza puede interrumpir su reproducción en las generaciones futuras (Villatoro, 2007).

- **Fallas de Mercado**

Desde un marco económico, los programas de TMC tienen objetivos de eficiencia, mencionado anteriormente, y de corrección de fallas de mercado, y por este motivo emplean incentivos por el lado de la demanda en situaciones en las cuales las decisiones de las personas no se ajustan al interés social o al de otros individuos, entiéndase como desajuste entre las preferencias individuales y el bienestar social, estas suelen manifestarse en situaciones de extrema vulnerabilidad, en las cuales los padres seleccionan sub – invertir en la educación de sus hijos, enviándolos a trabajar para generar ingresos para la supervivencia familiar. Dado que las decisiones sobre la educación de los niños son tomadas por los padres, estos privilegian los efectos de bienestar de corto plazo, que los benefician a ellos mismos, por sobre las rentabilidades de largo plazo (Das, Do y Ozler, 2005).

Relacionado con lo anterior, según el planteamiento realizado por los autores Janvry y Sadoulet, la inversión particular en capital humano de los niños está en riesgo cuando, los padres están sub-informados sobre los beneficios de la educación y la salud para sus hijos, cuando los padres buscan maximizar su propia seguridad a costa del bienestar futuro de los niños y cuando las madres no tienen suficiente poder de negociación en el hogar para defender el bienestar de sus hijos contra otras demandas (de Janvry y Sadoulet, 2004). En estos eventos, una TMC provocaría mayores

ganancias de eficiencia en el largo plazo que una TMNC, por un efecto precio que debería afectar las conductas de optimización en los hogares, aun cuando el bienestar se reduzca en el corto plazo, dadas las restricciones al consumo impuestas por el condicionamiento de las TMC (Das, Do y Ozler, 2005; de Janvry y Sadoulet, 2004).

- **Intervenciones Multidimensionales**

Las TMC emplean intervenciones multidimensionales, que atienden distintos ámbitos del capital humano y las capacidades de las familias. Esto puede leerse en dos sentidos, el primero como expresión de la convicción creciente entre los diseñadores de política en la región de que la intervención simultánea en distintas dimensiones del capital humano y las capacidades para todos los integrantes de una familia debería crear sinergias y amplificar el impacto, debido a la potenciación de las interacciones positivas entre los diferentes ámbitos intervenidos. En segundo lugar, la acción simultánea sobre diferentes aspectos del bienestar requiere de una estrecha asociación con la institucionalidad sectorial de las políticas públicas. Así, con los programas de TMC la política social se encontraría en una etapa en la cual la institucionalidad sectorial funciona como un nexo entre obligaciones y derechos. En este esquema, no habría contraposición entre las lógicas selectivas y sectoriales, por cuanto la selectividad se inserta como complemento de las instituciones vigentes y no en competencia con ellas (Sojo, 2007).

• **Características de los programas de Transferencias Monetarias Condicionadas**

La estructura básica común de los programas de TMC consiste en la entrega de recursos monetarios y no monetarios a familias en situación de pobreza o pobreza extrema que tienen uno o más hijos menores de edad, con la condicionante de que estas cumplan con ciertas conductas asociadas al mejoramiento de sus capacidades humanas. En algunos programas se contempla la entrega de beneficios a otras categorías de personas, como adultos sin empleo, personas con discapacidad y adultos

mayores, lo que permite incorporar familias sin hijos menores de edad (Cecchini, Madariaga, 2011).

Los compromisos requeridos por los programas de TMC se relacionan principalmente con las áreas de educación, salud y nutrición. Además de las TMC, varios programas proveen transferencias en especie, como suplementos alimenticios y bolsas escolares, además de establecer la obligatoriedad de asistir a determinados servicios en los ámbitos de la educación y la salud, como charlas educativas, de información, orientación y consejería en diversos temas (Cecchini, Madariaga, 2011).

La unidad de intervención de estos programas es la familia en su conjunto, más que los individuos que la componen, y en su interior se asigna un papel protagónico a la mujer. En la gran mayoría de los programas, las receptoras de las transferencias son las madres, bajo el supuesto de que ellas usarán los recursos monetarios para mejorar el bienestar de su familia en general y de sus hijos en particular. Asimismo, las madres están a cargo del cumplimiento de las condicionalidades y, a veces, actúan como promotoras de los programas (Cecchini, Madariaga, 2011).

Otro aspecto común es la adopción de criterios técnicos para la selección de los destinatarios, generalmente basados en procedimientos en dos o más etapas, con predominio de la focalización por unidades geográficas y los métodos de selección de hogares por comprobación indirecta de los medios de vida –proxy means test– (Cecchini, Madariaga, 2011).

Aunque existe una estructura en común a los programas de TMC, también es posible apreciar grandes variaciones en cuanto a las definiciones que estos programas realizan de su población objetivo, las prestaciones que ofrecen y la persona encargada del vínculo con el programa y de hacer cumplir las condicionalidades (Cecchini, Madariaga, 2011).

- **Argumentos favorables y desfavorables de las transferencias monetarias condicionadas**

Aunque es probable que el crecimiento económico impulsado por el mercado sea el principal motor de la reducción de la pobreza en la mayoría de regiones, se requiere más que crecimiento económico y mercado para la reducción de la pobreza, se necesita una combinación entre crecimiento económico y políticas públicas. Las políticas públicas tienen un papel central en proveer los fundamentos institucionales dentro de los que operan los mercados, en proveer bienes públicos y corregir las fallas de mercado. Además de sentar las bases para el crecimiento económico, las políticas públicas pueden complementar los efectos del crecimiento sobre la reducción de la pobreza, y uno de los instrumentos que pueden utilizar los gobiernos con ese fin es la redistribución directa de recursos a los hogares más pobres. Las TMC tienen costos de oportunidad (sacrificio de inversiones públicas alternativas) y pueden tener algunos efectos perversos o inesperados. Sin embargo, las transferencias pueden ser equitativas y eficientes como lo es mencionado anteriormente (Banco Mundial, 2009).

Las TMC hacen pagos a los hogares pobres con la condición de que dichos hogares inviertan en el capital humano de sus niños de maneras previamente especificadas. Existen actualmente dos tipos de argumentos que pueden justificar la imposición de condiciones de TMC.

El primer grupo corresponde a los que se considera que la inversión privada en capital humano de los niños es demasiado baja. El segundo corresponde a los que las condiciones de la economía política no se prestan para la redistribución, a menos que ésta esté ligada al buen comportamiento de los pobres que la merezcan (Banco Mundial, 2009).

Dentro del primer grupo de argumentos, la inversión privada en capital humano puede ser demasiado baja en dos sentidos. El primer lugar, puede estar incluso por debajo del nivel óptimo privado para un niño determinado si los que toman las decisiones en el hogar tienen creencias persistentemente erróneas acerca de las características del

proceso de inversión en la educación y la salud de los niños o acerca de los retornos que resultan de estas inversiones (Banco Mundial, 2009).

También es posible que los padres descuenten el futuro con una mayor ponderación con la que deberían, quizás en especial en lo que se refiere a los retornos de las inversiones en sus hijos un caso de altruismo incompleto. Una inversión ligeramente distinta de este problema, pero igualmente posible, es el conflicto de intereses entre los mismos padres y no entre los padres y los hijos, aunque ambos conflictos pueden aparecer juntos. Es posible que los objetivos de las madres estén más alineados con los de todos sus hijos o, quizá, especialmente alineados con los de sus hijas, este alineamiento suele ofrecerse como justificación para entregar la transferencia a la madre antes que al padre, una práctica muy común en la mayoría de programas de TMC (Banco Mundial, 2009).

El segundo sentido en que la inversión privada en salud y educación de los niños puede ser demasiado baja radica en la posibilidad de que el nivel óptimo privado esté por debajo del nivel óptimo social. Esa situación podría darse si hay externalidades positivas provenientes de la educación y la salud entre los hogares. Empíricamente muchas inversiones en salud tienen importantes beneficios externos. En el caso de la educación, es posible que surjan externalidades si la producción, a nivel agregado, tiene retornos crecientes en función de la mano de obra calificada o si la educación reduce el delito (Banco Mundial, 2009).

El conjunto de argumentos de economía política gira en torno a la idea de que las políticas focalizadas en los pobres tienen a debilitar el apoyo a la redistribución, ya que reducen la cantidad de beneficiarios respecto de la cantidad de personas que pagan impuestos para financiar el programa. Si bien la respuesta más contemplada en la literatura es la aplicación de una redistribución generalizada, que incluya a la clase media, existe una alternativa que consiste en apelar el altruismo de los votantes, las mismas personas que se oponen a las transferencias focalizadas por considerarlas asistencialismo podrían apoyarlas si fueran parte de un contrato social que exija que los

beneficiarios tomen algunas medidas concretas para mejorar su vida o la de sus hijos (Banco Mundial, 2009).

- **Relación de las Transferencias Monetarias Condicionadas en educación con el Trabajo Infantil**

En la dimensión educacional, las evaluaciones han mostrado que los programas tienen efectos positivos en el acceso y la progresión escolar y también en la disminución del trabajo infantil. Los efectos de las intervenciones tienden a ser más fuertes entre los hombres que para las mujeres y son más potentes en aquellos países donde la cobertura de la educación primaria era más baja con anterioridad a la implementación de los programas (Villatoro, 2007).

- **Relación de las Transferencias Monetarias Condicionadas en los ingresos monetarios y en la participación de adultos en el mercado de trabajo con el Trabajo Infantil**

Los programas de TMC tienen efectos positivos en la reducción de la prevalencia e intensidad de la pobreza en el corto plazo y también han mitigado los efectos de las contracciones económicas, al mismo tiempo, contribuyeron a reducir la desigualdad en la distribución del ingreso.

Esto no debe ser interpretado como efectos sostenibles de reducción de pobreza y de mejoramiento de la distribución del ingreso en el mediano plazo, sino que más bien expresan un efecto de alivio de la pobreza en el corto plazo. Situación que es más o menos esperable si es que el desempeño en focalización de los programas es adecuado. Para que los programas de TMC tengan efectos de reducción de pobreza en el mediano plazo, se requiere que las familias que ya no reciben las transferencias de los programas incrementen sus capacidades de generación de ingresos autónomos (Villatoro, 2007).

Por otra parte, los programas deben maximizar sus efectos de protección social y minimizar los efectos no deseados, trampas de pobreza, como los desincentivos al

empleo, la reducción de las transferencias privadas y la compra de tiempo libre. Estos efectos negativos dependen tanto de factores exógenos a los programas, características del mercado laboral y las causas del desempleo, como de los incentivos puestos en juego por los programas. Sobre esta particular, Morley y Coady, han señalado que las trampas de pobreza son poco plausibles en los programas de TMC, por los bajos montos de las transferencias y por los ingresos perdidos por el abandono del TI (Villatoro, 2007).

De cualquier modo, no se han controlado la incidencia del tiempo de permanencia, y en particular, el efecto de la inminencia del egreso en la probabilidad de participación de los adultos en edad de trabajar en el mercado laboral. Es posible que en estas situaciones, los hogares que no hayan incrementado su auto-suficiencia económica, tiendan a participar menos en el mercado de trabajo para mantener los beneficios (Villatoro, 2007).

- **Relación de las Transferencias Monetarias Condicionadas en la familia y en la situación de la mujer con el Trabajo Infantil**

En distintos países se ha obtenido evidencia cualitativa que indica que la entrega de las transferencias a las madres ha permitido que éstas cumplan mejor con sus responsabilidades de cuidado de los niños (educación y salud) y de cohesión del grupo familiar, y también ha contribuido a que aumenten su protagonismo y sean más reconocidas dentro de la familia. En cambio, el incremento del poder de negociación y de la capacidad de toma de decisiones de estas al interior de los hogares, es más debatible (Villatoro, 2007).

En el ámbito educacional, como se estableció anteriormente, los programas tienen efectos positivos en el acceso y la progresión escolar y también en la disminución del trabajo infantil (Villatoro, 2007).

En salud, los programas han alcanzados efectos favorables en el acceso a los centros de atención en salud, en la realización de controles preventivos e inmunizaciones y en

la reducción de los episodios y la prevalencia de enfermedades en los niños, así mismo han conseguido en alimentación, mejorar la calidad de la dieta consumida por las familias beneficiarias.

Entre las críticas que se han planteado a los programas de TMC destacan las posibles consecuencias de violencia al interior del grupo familiar, como resultado de la entrega de los apoyos a las mujeres. Por su parte, Arraigada y Mathivel, señalan que muchas veces las mujeres participan en los programas para salir de su entorno habitual y compartir con otras mujeres, lo cual favorece la constitución de redes sociales de apoyo (Villatoro, 2007).

Por último, los programas de TMC han sido criticados porque en la definición de un papel protagónico para la mujer no se han considerado los conflictos de roles, labores domésticas, de cuidado de los hijos y empleo remunerado, que podrían afectarlas y además, porque los programas tenderían a reproducir un papel doméstico que habitualmente se les había asignado, sin embargo Suarez y Libardoni, señalan que la crítica debe de ser suavizada, puesto que las beneficiarias emplean el dinero para el cuidado de los niños porque siempre lo hicieron así y no porque los programas lo pidan, agregan que el problema no es el cuidado de otras personas, sino las restricciones que esto impone para la participación en el espacio público. Así, las limitaciones para el impacto provendrían del aislamiento de las mujeres de sub-valoración de las labores reproductivas y de la falta de acciones para vincularlas y potenciar sus capacidades (Villatoro, 2007).

III. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Durante muchos años Guatemala no contó con información estadística rigurosa que permitiera cuantificar la pobreza, pese a que desde hace bastante tiempo se tiene un consenso generalizado respecto de que la pobreza es una de las dificultades más importantes que el país debe enfrentar y superar. Sin embargo, esta situación cambió en el año 2000 cuando el Instituto Nacional de Estadística (INE) – con el acompañamiento técnico del Banco Mundial y Comisión Económica para América Latina y el Caribe – emprendió la realización de la primera Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (ENCOVI), la cual estableció que el 56.0% de la población guatemalteca era pobre.

Atendiendo a la necesidad de información, el INE realizó varias ENCOVI más, entre las cuales se puede mencionar la del 2006, 2011 y otra en 2014, las mismas brindaron datos relevantes para el país. En el año 2006 se estableció que la pobreza era de 51.0%, dividida en pobreza extrema (15.2%) y pobreza no extrema (35.8%); para el año 2011 la pobreza total aumenta a 53.7% de las cuales el 13.3% es considerada pobreza extrema y el 40.4% pobreza no extrema. Para el año 2014 la pobreza total vuelve a aumentar a 59.3% de igual forma aumenta la pobreza extrema (23.4%) y la pobreza no extrema disminuye (35.9%).

Asimismo, considerando que la ENCOVI de los años anteriores mencionados, solo recogen información de la condición de ocupación y características laborales de los niños a partir de los 7 años de edad, el análisis se realizará tomando en cuenta este rango de edad. En el año 2011, la ENCOVI identificó a 4,184,951 niños entre 7 y 17 años, lo cual equivale al 28.6% de la población total del país. De estos niños 850,937 se encuentran ocupados en actividades económicas, lo cual equivale a una tasa de ocupación del 20.3% para dicho grupo de edad, de todos los niños entre 7 y 17 años ocupados, cerca del 606,669 se encuentran en situación de trabajo infantil, lo cual equivale a una tasa de trabajo infantil del 14.5% para dicho grupo de edad.

Los niños ocupados por debajo de la edad mínima de admisión al empleo (14 años) se encuentran, por definición, en trabajo infantil, representan un total de 303,159, el 11.1% del total de los niños en el rango de edad de 7-13 años.

De igual manera en el ámbito gubernamental, el Ministerio de Desarrollo Social – MIDES–, contribuye a la erradicación de la pobreza y el trabajo infantil en el país. El programa de transferencias monetarias condicionadas, Mi Bono Seguro, promueve la demanda de los servicios de salud y educación por las familias usuarias del programa, esto con el objetivo de contribuir al mejoramiento del capital humano de las personas en condición de pobreza y pobreza extrema con niños y niñas de 0 hasta menores de 15 años y mujeres embarazadas y/o con período de lactancia, mediante el empoderamiento de las capacidades de las madres como agentes de cambio, papel que juega un rol fundamental para el funcionamiento de sus familias y de la vida comunitaria para la ruptura del círculo intergeneracional de la pobreza.

En relación a lo anterior, es importante mencionar que el programa de Mi Bono Seguro no atiende explícitamente el tema de trabajo infantil.

A partir de lo anterior surge la siguiente pregunta de investigación. **¿Cuál es la probabilidad de que haya Trabajo Infantil en los Hogares que reciben Transferencias Monetarias Condicionadas en el caso de Guatemala para el año 2014?**

3.1 OBJETIVOS

3.1.1 Objetivo general

Determinar la probabilidad de que haya Trabajo Infantil en los Hogares de Guatemala que reciben las Transferencias Monetarias Condicionadas según la ENCOVI 2014.

3.1.2 Objetivos específicos

- Establecer el número y que porcentaje de hogares reciben una Transferencia Monetaria Condicionada, con datos de 2014.
- Describir las características de los hogares beneficiarios por Transferencias Monetarias Condicionadas según la ENCOVI 2014.
- Establecer qué porcentaje y número de hogares que tienen al menos un niño trabajando para el año 2014.

3.2 HIPÓTESIS

3.2.1 Hipótesis de investigación

La probabilidad de que haya TI en un Hogar es menor cuando se recibe TMC.

3.2.2 Hipótesis nula

La probabilidad de que haya TI en un Hogar no cambia cuando se recibe TMC.

3.2.3 Hipótesis alterna

La probabilidad de que haya TI en un Hogar aumenta cuando se recibe TMC.

3.3 ELEMENTOS DE ESTUDIO

3.3.1 Variable: Transferencias Monetarias Condicionadas

a. Definición conceptual

Los Programas de Transferencias Monetarias Condicionadas (TMC) transfieren efectivo, en general a hogares pobres, con la condición de que esos hogares realicen inversiones, previamente especificadas, en el capital humano de sus niños. Las condiciones relativas a salud y nutrición, por lo general, implican controles periódicos,

seguimiento del crecimiento y vacunaciones para niños menores de cinco años de edad, atención perinatal para las madres y asistencia de las madres a charlas periódicas que ofrecen información sobre la salud. Las condiciones relativas a la educación suelen incluir la matrícula escolar, una asistencia de entre el 80% y del 85% de los días de clase y, ocasionalmente, algún indicador de desempeño. La mayoría de los programas de TMC transfieren dinero a la madre del hogar o, en algunas circunstancias, al estudiante (Fiszbein y Schady, 2009).

b. Definición operacional

Se tomará de la ENCOVI 2014 el *Capítulo III. Participación en Organizaciones y Programa de Asistencia Social, Sección C. Participación y Beneficios en Programas de Asistencia Social*, en la cual surge la siguiente interrogante. “Usted o algún miembro del hogar ¿recibió en los últimos 12 meses beneficios de:” Se ubicó el Beneficio No. 11 el cual corresponde al “Programa Mi Bono Seguro”, luego se procedió a la creación de la variable dicotómica, en donde el valor 0 representa a los hogares SIN TMC y el valor 1 a los hogares CON TMC. Solamente resaltaron aquellos hogares que respondieron afirmativamente recibir en los últimos 12 meses de beneficios del Programa Mi Bono Seguro.

c. Indicador

Hogares con niños entre 7 y 14 años que reciben y no reciben Transferencias Monetarias Condicionadas.

3.3.2 Variable: Trabajo Infantil

a. Definición conceptual

El término trabajo infantil suele definirse como todo trabajo que priva a los niños de su niñez, su potencial y su dignidad, y que es perjudicial para su desarrollo físico y psicológico. Así pues alude al trabajo aquel que es peligroso y perjudicial para el

bienestar físico, mental o moral del niño, aquel que interfiere con su escolarización puesto que les priva de la posibilidad de asistir a clases, les obliga a abandonar la escuela de forma prematura, o les exige combinar el estudio con un trabajo pesado y que consume mucho tiempo (OIT, 2013).

b. Definición operacional

Se tomará de la ENCOVI 2014 el Registro de cada uno de los Miembros del Hogar, Sección Edad en la cual surge la siguiente interrogante. “¿Cuántos años cumplidos tiene?” en este apartado se tomaron en cuenta aquellas personas entre los 7 y 14 años de edad. Posterior a esto se utilizó el *Capítulo X. Empleo y Condiciones de Actividad. Sección A. Clasificación según Actividad*. Actividad Semana Pasada, en la cual surge la siguiente interrogante. “¿Cuál fue la actividad principal de (...) la semana pasada?” Se ubicó la opción número 1 la cual corresponde a “Trabajar”. Se tomaron en cuenta aquellas personas que reportaron Trabajar la semana pasada.

c. Indicador

Hogares con Niños entre 7 y 14 años que trabajan.

3.4 ALCANCES Y LIMITACIONES

Se van a analizar los datos a nivel nacional utilizando la información de la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (ENCOVI) 2014, para los hogares que tienen niños mayores de 7 años y menores de 14 años.

Los límites observables son que la encuesta fue diseñada principalmente para medir niveles de pobreza y no precisamente para analizar el trabajo infantil en Guatemala. Es por ello que los factores determinantes del trabajo infantil se estimaron al tomar en cuenta las limitaciones presentadas por la encuesta.

3.5 APORTE

A partir de lo anterior, se puede evaluar el impacto de las TMC en el TI.

IV. MÉTODO

4.1 UNIDAD DE ANÁLISIS

Se analizarán a los hogares donde hay niños entre las edades 7 y 14 años de edad, en ambos casos se estarán comparando hogares donde hay o no hay presencia de Trabajo Infantil, así también el tema de Transferencias Monetarias Condicionadas.

4.1.1 Muestra

Se va evaluar la información contenida en la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (ENCOVI, 2014) de los hogares con niños en el rango de 7 a 14 años de edad. Dicha encuesta fue elaborada por el Instituto Nacional de Estadística.

4.2 POBLACIÓN

Dado el nivel de inferencia de la ENCOVI 2014, se puede interpretar que a nivel nacional todos los datos presentados pueden ser explicados de tal manera, que la población a estudiar son los hogares con niños de 7 a 14 años de edad.

4.3 INSTRUMENTO

La Encuesta Nacional de Condiciones de Vida en el año 2014, se diseña para identificar las variables relacionadas con los temas de la actividad económica y social de la población guatemalteca, así mismo, para generar información actualizada sobre las tendencias en la evolución de los indicadores de empleo, desempleo y subempleo requeridos por el sector público y privado, así como organismos nacionales e internacionales que precisan contar con indicadores estadísticos oportunos para evaluar técnicamente la actividad socioeconómica del país y servir de insumo para el diseño e implementación de políticas y programas en el ámbito laboral.

Con la cual producir información sobre las diferentes variables del empleo, el desempleo; la actividad e inactividad económica de la población; la inserción social y

económica de las personas involucradas, y las características, composición, estructura y funcionamiento del mercado de trabajo.

Con la misma información poder contar con indicadores relacionados con el mercado de trabajo, su seguimiento sistemático para el análisis de la coyuntura que presenta el empleo y las tendencias de la actividad económica y el proceso social.

También existe con el propósito de obtener información sobre las principales variables del contexto socioeconómico y familiar que inciden en el mercado de trabajo como la seguridad social, la educación, las condiciones de habitación, la composición familiar y la generación de formas colectivas de ingresos al interior de los hogares.

Para dar respuesta a la pregunta de investigación se utilizará un modelo Probit la cual se plantea de la siguiente manera:

4.3.1 Metodología

- **Dadas las características del trabajo se estará utilizando un modelo Probit, el cual es el siguiente:**

Estos modelos pertenecen a los modelos de respuesta binaria, es decir, la variable dependiente es una variable dicotómica, donde toma 1 para indicar el éxito en la variable de análisis y 0 en caso de no ser así. En las ciencias sociales, estos modelos de variable dependiente binaria son utilizados comúnmente, por ejemplo, para analizar las decisiones de un banco sobre aceptar un préstamo o no, para estudiar las decisiones de votar o no, temas sobre corrupción, entre otros.

En este caso, se asume una variable no observada (latente) que debe traspasar un umbral para que la variable dependiente tome el valor de 1 (en este caso el valor del umbral se asume 0). La estimación de estos modelos no puede ser realizada por MCO (Mínimo Cuadrados Ordinarios) ya que la variable dependiente es inobservable, por lo que se recurre al uso de MV (Máxima Verosimilitud) haciendo supuestos sobre la

distribución de los errores. Cuando los errores se consideran distribuidos de manera normal, entonces se obtiene un Modelo Probit (Long, Scott, 1997).

Con esta especificación, la variable dependiente dicotómica tiene la probabilidad de dos opciones $-\Pr(y=1/x)$ o la $\Pr(y=0/x)$ – que dependen de los valores que tomaran las variables de control especificadas como las variables socio demográficas, socioeconómicas representadas mediante una combinación lineal (X_iB). El modelo se especifica de la siguiente forma.

$$\Pr (y = 1 / x) = \Pr (y^* > 0) = F (X_i B)$$

4.4 PROCEDIMIENTO

Para llegar responder el objetivo, el camino a seguir es el siguiente:

Se hizo una revisión de literatura sobre estudios empíricos que han tratado la pregunta de investigación de este documento. Con base a estos documentos se analizaron los enfoques y se generó la presente investigación.

Ya identificada la literatura sobre los estudios respecto al problema planteado en la pregunta de investigación, se construyó un marco contextual y un marco teórico sobre el tema de trabajo infantil.

Se decidió tomar una fuente de información secundaria, en este caso la ENCOVI 2014. De dicho cuestionario de la encuesta se tomaron las variables a utilizar.

Con base a lo anterior, se procedió a generar los objetivos de la presente investigación (General y Específicos).

A continuación se procedió a la definición y planteamiento de las hipótesis respecto al trabajo infantil y las variables que pueden tener inferencia sobre el mismo.

Así mismo se plantearon e identificaron los alcances y límites del presente trabajo de investigación.

Luego se procedió al planteamiento del aporte del presente trabajo de investigación.

Consecuentemente se trabajó y estableció la metodolgia a utilizar en dicho documento de investigación.

4.5 TIPO DE INVESTIGACIÓN

El tipo de investigación presentado en este documento es la investigación cuantitativa esta es una forma estructurada de recopilar y analizar datos obtenidos de distintas fuentes. La investigación cuantitativa implica el uso de herramientas informáticas, estadísticas, y matemáticas para obtener resultados. Es concluyente en su propósito ya que trata de cuantificar el problema y entender qué tan generalizado está mediante la búsqueda de resultados que se proyecten a una población mayor. ((SIS) International Research, 2017).

V. PRESENTACIÓN Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Según lo planteado el objetivo de la investigación es determinar la probabilidad de que haya Trabajo Infantil (TI) en aquellos hogares que reciben Transferencias Monetarias Condicionadas (TMC) en Guatemala en el año 2014.

Con los resultados expuestos, se procede a su análisis para comprender y profundizar en el tema mediante la descripción de los hogares y sus características. Derivado de lo anterior se clasifican los hogares en aquellos que cuentan o no con una TMC y que poseen o no un TI, estos al mismo tiempo están caracterizados por Etnia, Nivel Educativo del Jefe del Hogar, Niveles de Pobreza, Área, Sexo del Jefe del Hogar, Tamaño del Hogar y por Edad del Jefe del Hogar.

Así mismo se elabora una descripción del Ingreso de los Hogares que cuentan o no con una TMC y que tienen o no alguna forma de TI.

Por último, se procede a generar un modelo econométrico entre los hogares que cuentan o no con una TMC y todos sus componentes anteriormente descritos para cada caso.

A continuación se presentan los resultados obtenidos en forma de porcentaje de la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida –ENCOVI- del año 2014 respecto al Tema de Transferencias Monetarias Condicionadas y Trabajo Infantil.

Para dar respuesta a la interrogante principal, su determinación y el cálculo de resultados, se presentará la información en forma de tablas y gráficas, lo cual se aprovechará para dar a conocer de una forma más clara la serie de características que componen el hogar, así como sus ingresos respectivos.

5.1 DESCRIPCIÓN DE LAS CARACTERÍSTICAS SOCIOECONÓMICAS DE LOS HOGARES EN GUATEMALA

En Guatemala, según las proyecciones de población realizadas por del Instituto Nacional de Estadística –INE–, durante el período 2000-2014, al 30 de junio del año 2014, la población del país ascendía a poco más de 16 millones de personas. Para el mismo año, según su historia, tradiciones y costumbres, el 40.02% de la población se auto identifica como indígena, mientras tanto que los ladinos y otros grupos considerados como no indígenas representan en general el 59.98% de la población total. De la misma manera para el mismo año, el 48.99%, casi la mitad de la población habitaba en áreas urbanas, mientras que el 51.01% restante habitaba en el área rural.

En el año 2000 un hogar en promedio estaba formado por 5.2 miembros, sin embargo, durante el tiempo el promedio de miembros del hogar se ha venido reduciendo, obteniéndose para el año 2014, un promedio de 4.77 miembros por hogar.

En relación a lo anterior podemos identificar que el 39.85% de los hogares son pobres no extremos, seguido por los clasificados como pobres extremos (33.56%) y por último los hogares catalogados como no pobres (25.59%).

Para la eliminación de los hogares en condiciones de pobreza y pobreza extrema, existen programas de asistencia social, llamadas Transferencias Monetarias Condicionadas (TMC), cuyo principal objetivo es la protección social que logra mitigar y aliviar el fenómeno de la pobreza, a través de incentivos monetarios que hacen posible que las familias aumenten sus inversiones en capital humano, proveyendo a los hijos de recursos que mejoren la calidad de vida en términos de alimentación, cuidados de la salud y permanencia escolar en el sistema educativo.

Para la discusión y presentación de los resultados del tema abordado se estará tomando en cuenta únicamente a los hogares que presentan niños con el rango de edad entre 7 y 14 años.

**Tabla 01 Hogares con niños de 7 a 14 años
que reciben y no reciben una Transferencia Monetaria Condicionada
según presencia de Trabajo Infantil**

	Con TMC	Sin TMC	Total
Con trabajo Infantil	6%	9%	15%
Sin trabajo Infantil	19%	66%	85%
	25%	75%	100%

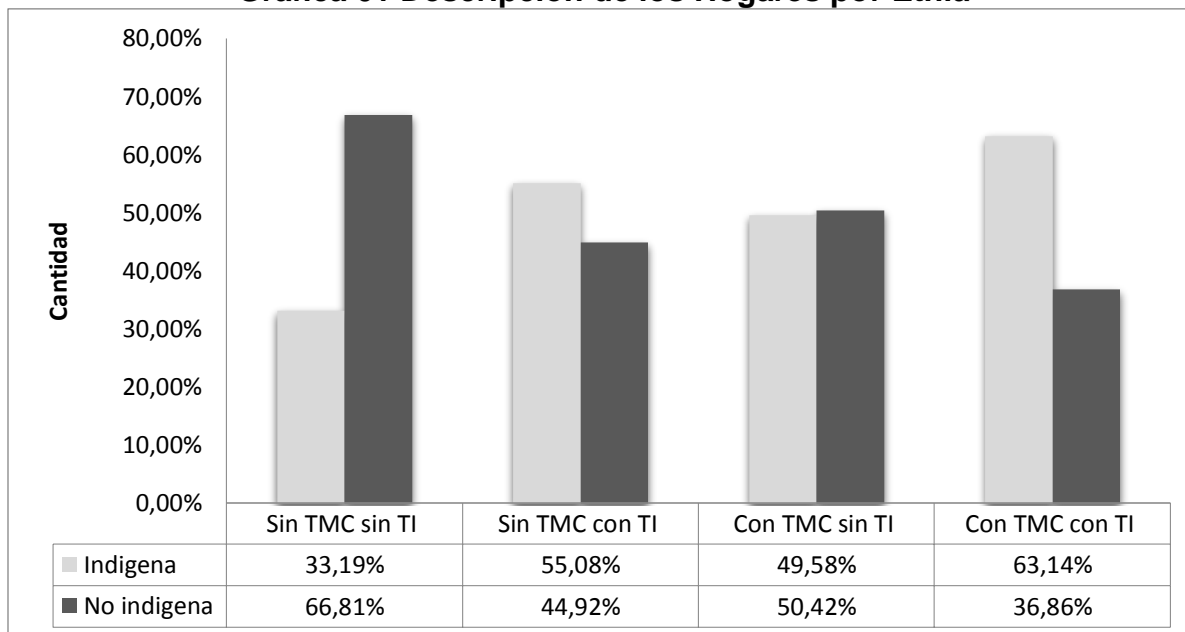
Fuente: elaboración propia con datos de ENCOVI 2014

* Para fines de interpretación de la tabla 01, debe de realizarse de manera vertical.

Según muestra la tabla 01, los hogares guatemaltecos que reciben TMC representan el 25%, el 6% registran condiciones de TI mientras que el 19% no registran condiciones de tener TI.

La misma tabla también muestra que el 75% de los Hogares no son beneficiados de las TMC, de este porcentaje 9% indicó tener TI mientras que el 66% restante manifiesta no tener TI. Es interesante notar que existen hogares que cuentan TI sin embargo los mismos están siendo desatendidos por los programas de TMC.

Gráfica 01 Descripción de los Hogares por Etnia



Fuente: elaboración propia con datos de ENCOVI 2014

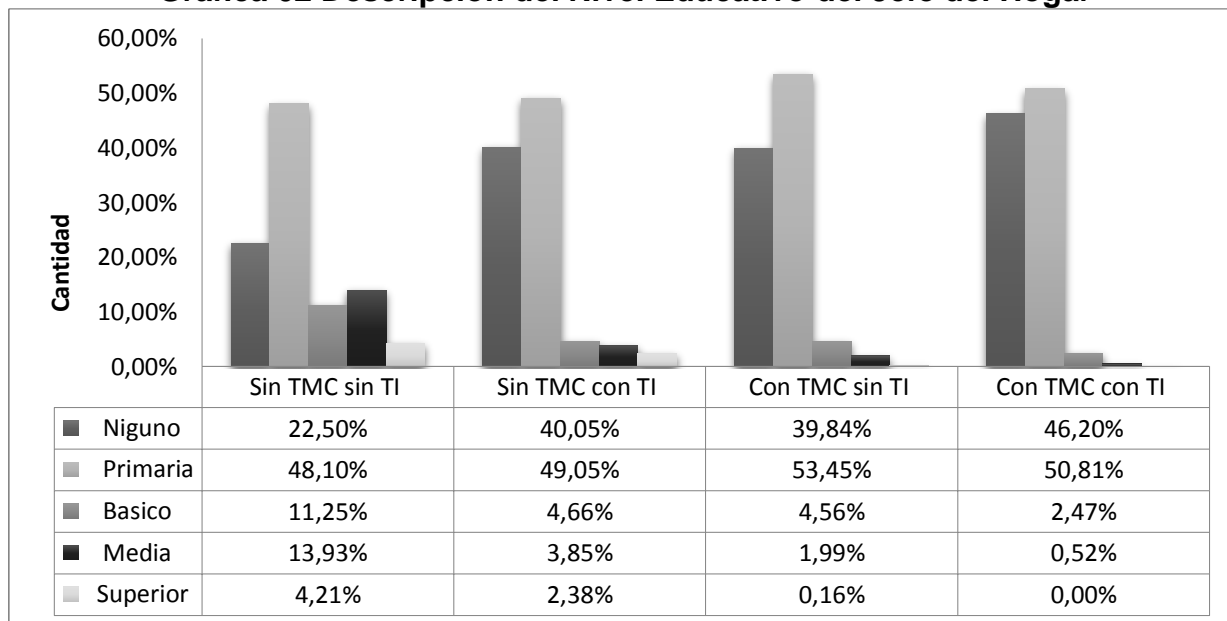
De los hogares analizados se puede estudiar desde la perspectiva étnica, de esto se puede apreciar que los hogares que reciben TMC y presentan TI se dividen de la siguiente manera el 63.14% de los hogares se auto identifican como Indígenas mientras que el restante 36.86% como No Indígenas.

Mientras que en aquellos Hogares que reciben TMC y no tienen TI, se puede observar que existe una paridad sobre el tema, reflejando que el 50.42% se auto identifica como No Indígena mientras que el 49.58% restante es auto identificable como Indígena.

La gráfica 01 también se muestra que existen hogares en Guatemala que no están cubiertos por los programas de TMC, pero que si reflejan tener TI, el 55.08% se auto identifican como Indígenas mientras que el 44.92% es identificado como No Indígenas.

A partir de lo anterior se puede interpretar que hay mayor porcentaje de hogares que tienen TI que se auto identifican como Indígenas mientras que reciben o no TMC.

Gráfica 02 Descripción del Nivel Educativo del Jefe del Hogar



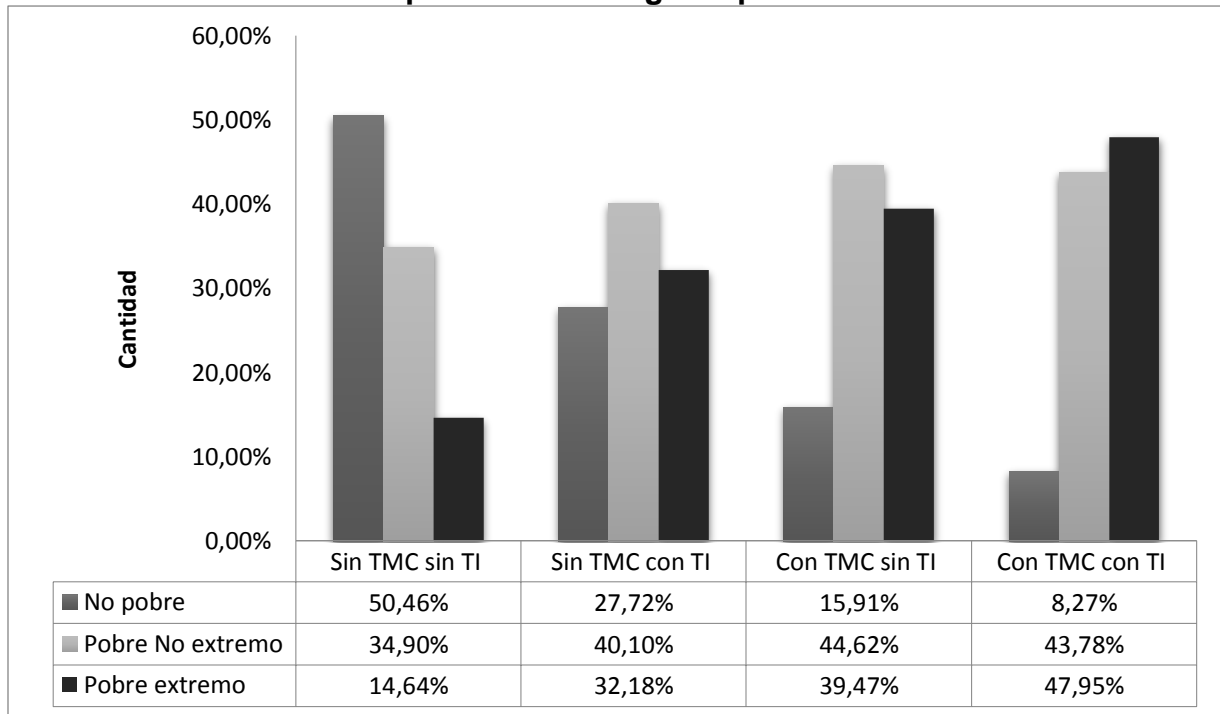
Fuente: elaboración propia con datos de ENCOVI 2014

La gráfica 02, muestra los resultados del Nivel Educativo del Jefe del Hogar en Guatemala. Según los resultados se puede ver que existen ciertas diferencias entre las distintas clases de niveles educativos en el país. En el caso de los hogares con TMC y sin TI, muestra que el nivel primario posee el nivel más alto de participación (53.45%), al igual que en todas las clasificaciones, este es el nivel educativo con una mayor participación.

Dentro de las mismas clasificaciones, el nivel educativo que sigue después del nivel primario con mayor porcentaje de participación es aquel que no recibe ningún tipo de educación, el porcentaje más alto lo tienen aquellos hogares que reciben TMC y tienen TI (46.02%), seguido por el nivel básico en aquellos hogares que no reciben TMC y no tienen TI (11.25%), lo cual indica que existe una amplia brecha en el nivel educacional dentro de las clasificaciones. Los niveles educacionales que le siguen son el nivel medio (13.93%) y por último el nivel superior (4.21%), que en algunos casos es casi que nulo para ciertas clasificaciones.

Es interesante notar, por lo que se puede llegar a apreciar, que existe muy poca presencia y participación en los niveles educativos superiores. Según lo planteado en el marco teórico, una de las características fundamentales para el desarrollo de los hogares y el mejoramiento de los mismos es la educación, por lo tanto, es preocupante notar la poca participación en materia educativa en Guatemala.

Gráfica 03 Descripción de los Hogares por Niveles de Pobreza



Fuente: elaboración propia con datos de ENCOVI 2014

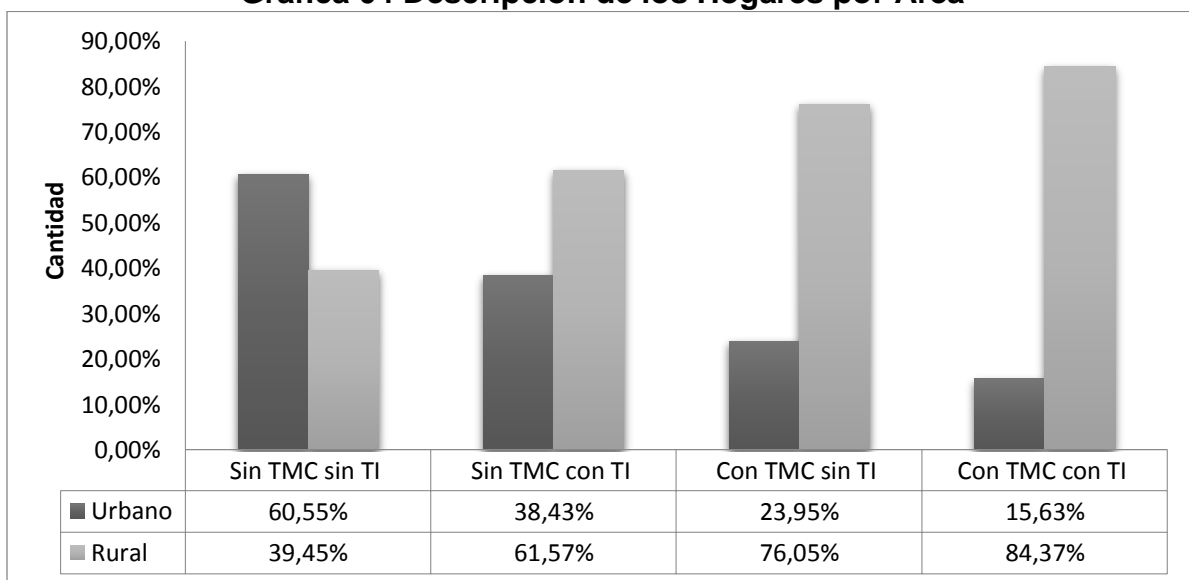
La gráfica 03 muestra los Niveles de Pobreza de los Hogares, siendo No pobre el nivel óptimo mientras que Pobre Extremo el nivel menos óptimo. Si se observa con atención se puede identificar que existe una tendencia a la baja en aquellos Hogares clasificados como No Pobres, el nivel más alto lo poseen aquellos hogares que no reciben TMC y no tienen TI (50.46%) mientras que el nivel más bajo se ve representado por aquellos hogares que reciben TMC y tienen TI (8.27%).

Caso contrario sucede con la tendencia en aquellos hogares clasificados como Pobres Extremos, el nivel más alto lo poseen aquellos hogares que reciben TMC y tienen TI

(47.95%) mientras que el nivel más bajo se ve en aquellos hogares que no reciben TMC y no tienen TI (14.64%).

Es interesante notar que los hogares clasificados como Pobres No Extremos, mantienen cierta estabilidad y no poseen una tendencia muy marcada como los casos anteriormente mencionados, a pesar de existir factores de TMC y TI incrustados en ellos.

Gráfica 04 Descripción de los Hogares por Área



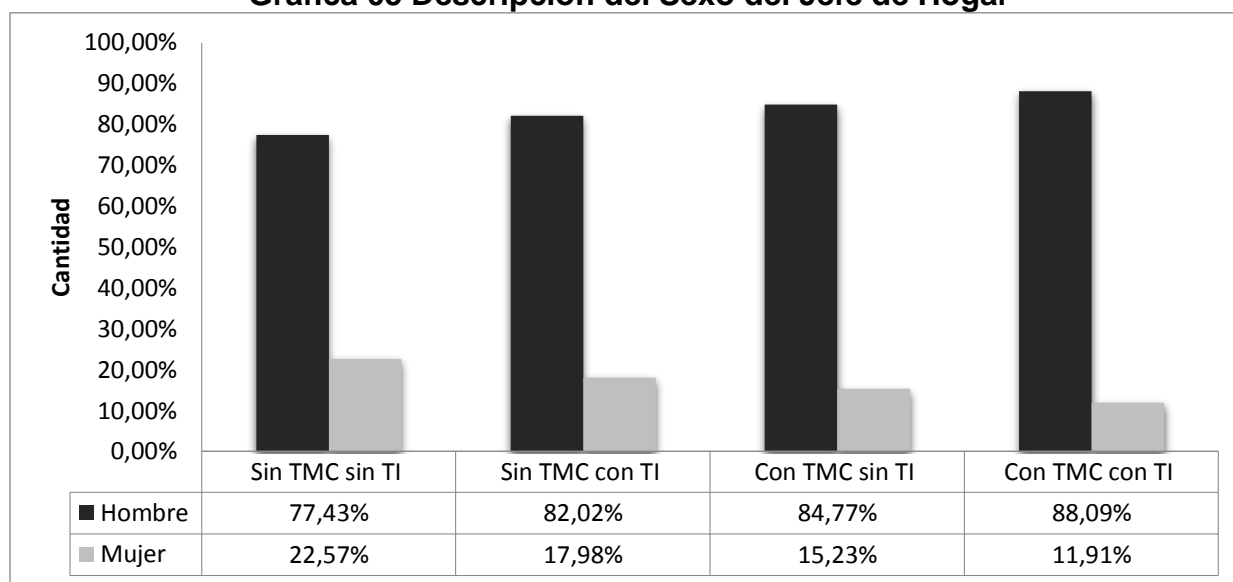
Fuente: elaboración propia con datos de ENCOVI 2014.

En la gráfica 04, muestra la descripción de los hogares por área en la región de Guatemala, se puede observar que de los hogares con TMC y con TI, el 15.63% se ubica en el área urbana mientras que el 84.37% en el área rural.

Por otro lado, existen hogares que no reciben una TMC y tienen TI, la proporción es la misma, aunque las proporciones ya no son tan distantes una de la otra, el 38.43% ubicados en el área urbana mientras que el 61.57% en el área rural. Resalta que existen hogares que están siendo desatendidos por los programas de TMC, pero como fue establecido con anterioridad, es motivo de otra clase de investigación para determinar qué es lo que está sucediendo en esos casos.

De la misma manera, como fue planteado en el marco teórico, los programas de TMC en la mayoría de programas deberían estar enfocados en el área rural en donde existen altos niveles de pobreza y pobreza extrema.

Gráfica 05 Descripción del Sexo del Jefe de Hogar

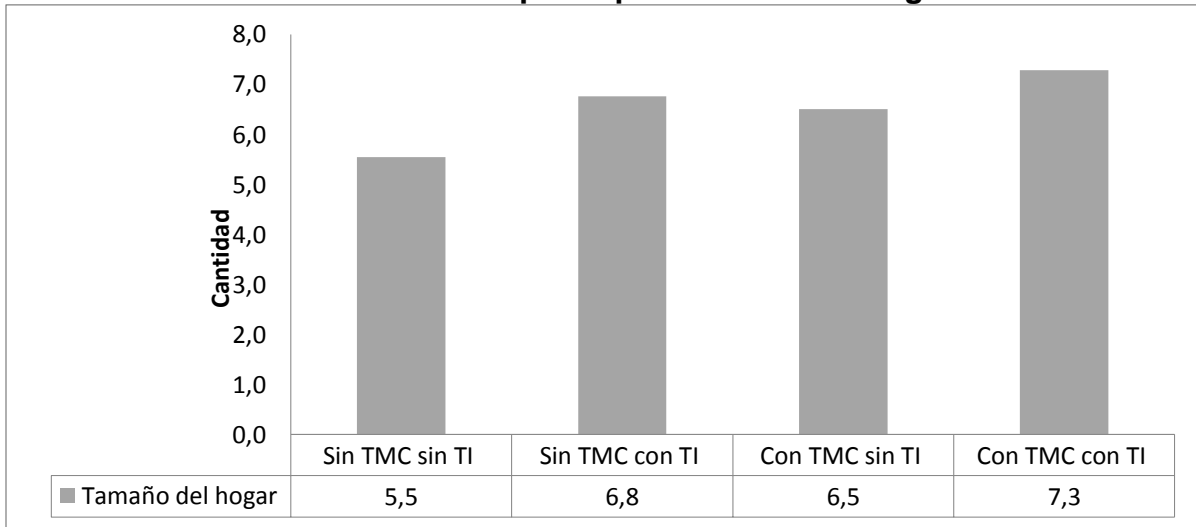


Fuente: elaboración propia con datos de ENCOVI 2014.

Si se analiza la gráfica 05, la cual muestra el sexo del Jefe del Hogar, se puede apreciar que está prácticamente dominado por el género masculino, siendo su punto más alto en los hogares donde se recibe una TMC y tienen TI (88.09%). Sin embargo, el género femenino conforme al tiempo se ha abierto espacio dentro de los mismos hogares, siendo su punto más alto en aquellos hogares que no reciben una TMC y no tienen TI (22.57%).

Aunque el manual de las TMC en Guatemala indica que la transferencia se realiza a la madre, se observa que en la mayoría de los casos estos hogares reportaron tener como cabeza de la misma como un hombre, normalmente son hogares biparentales.

Gráfica 06 Descripción por Tamaño del Hogar

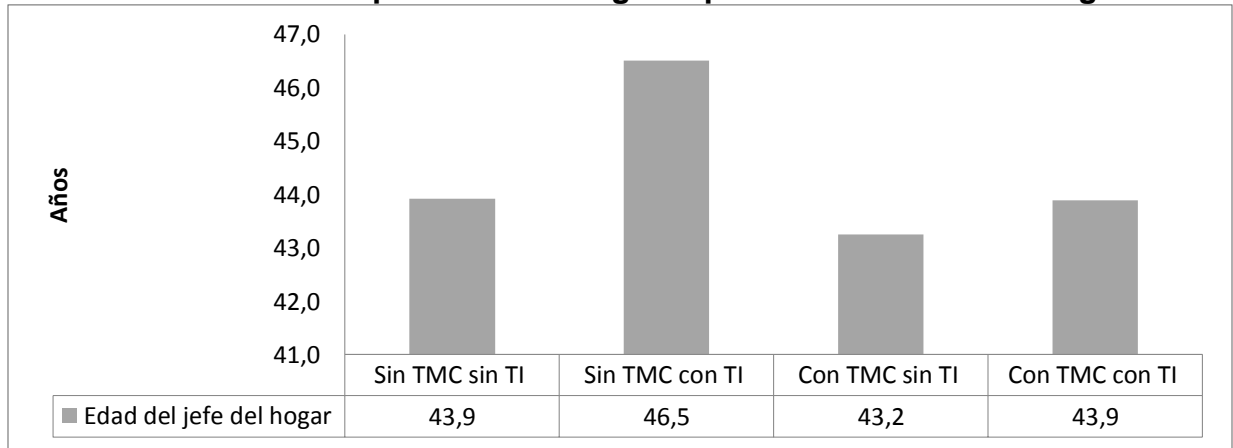


Fuente: elaboración propia con datos de ENCOVI 2014.

En la gráfica 06, muestra la descripción de los Hogares por Tamaño del Hogar en Guatemala, según los datos plasmados en la gráfica su promedio es del 6.5 miembros, los hogares que se encuentran igual o por debajo de este promedio son aquellos que reflejan la ausencia de TI, sin embargo, caso contrario sucede con aquellos hogares que presentan TI, como lo confirma lo establecido en el marco teórico.

En este caso hay que resaltar que el promedio de los hogares que tienen niños mayores en el rango de 7 a 14 años es superior al promedio nacional, 4.7 miembros a nivel nacional.

Gráfica 07 Descripción de los Hogares por Edad del Jefe del Hogar



Fuente: elaboración propia con datos de ENCOVI 2014

Con respecto a la Edad del Jefe del Hogar, como lo describe la gráfica 07, el promedio a partir de los datos establecidos es de 44 años, es sumamente interesante notar que en aquellos hogares sin TMC y con TI se sitúan arriba del promedio establecido, caso contrario sucede con los restantes, situándose por debajo o aproximándose a un nivel muy cercano al mismo.

Relacionado con lo anterior, se no se puede observar patrón alguno que permita establecer comportamiento alguno, sin embargo, cabe resaltar que ambos extremos son exactamente iguales.

Cuadro 02 Ingreso de los Hogares por Quintil

		Sin TMC sin TI		Sin TMC con TI		Con TMC sin TI		Con TMC con TI		Total	
Quintil	1	Q	553.51	Q	328.77	Q	259.32	Q	183.13	Q	1,324.73
	2	Q	1,675.89	Q	1,362.46	Q	1,005.51	Q	970.39	Q	5,014.24
	3	Q	2,852.91	Q	2,462.17	Q	1,762.24	Q	1,889.96	Q	8,967.28
	4	Q	4,454.52	Q	3,852.58	Q	2,746.91	Q	2,954.61	Q	14,008.62
	5	Q	11,191.84	Q	12,122.45	Q	5,314.72	Q	5,397.52	Q	34,026.53
Total		Q	4,499.04	Q	4,225.12	Q	2,218.46	Q	600.99		

Fuente: elaboración propia con datos de ENCOVI 2014

Los resultados de los ingresos de los hogares por quintil mostrados en el cuadro 02, muestran los diferentes niveles de ingresos según la clasificación utilizada en el estudio y el quintil de ingreso.

Como podemos ver en el cuadro 02, en el grupo que no recibe TMC y no cuentan con TI, indica que el quintil 1 tiene un ingreso menor al quintil 5. El ingreso del quintil 1 de Q553.51 y en el quintil 5 de Q11,191.84 siendo una diferencia de más de Q10 mil quetzales.

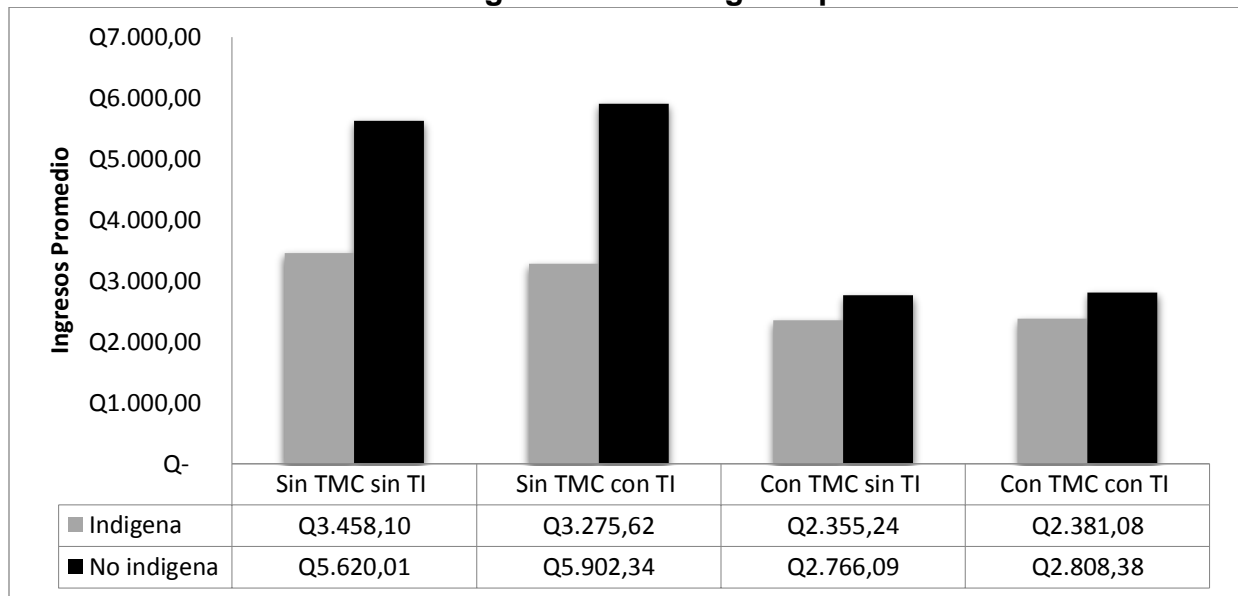
Mientras que aquellos hogares que no cuentan con una TMC pero que si cuentan con TI, muestran un ingreso de Q328.77 para el quintil 1 y Q12,122.45 para el quintil 5. La diferencia de ingresos en este grupo asciende a Q11,793.68, mucho más alto comparado con el grupo anterior.

Por su parte aquellos hogares que cuentan con una TMC y que no cuentan con TI, muestran ingresos de Q259.32 para el quintil 1 y Q5,314.72 para el quintil 5. Teniendo una diferencia de Q5,055.39, una brecha totalmente diferente a los grupos anteriores.

En los hogares que cuentan con una TMC y que cuentan con TI, la brecha entre el quintil 1 y el quintil 5 es de Q5,214.39, similar al grupo anterior. Esto se explica por qué el ingreso del quintil 1 es de Q183.13 y para el quintil 5 es de Q5,397.52.

Si se analiza el cuadro 02 respecto al ingreso de los hogares por quintil, se puede apreciar que la tendencia es a la baja en los quintiles 1 al 4, en aquellos hogares donde no se recibe una TMC y no tienen TI y aquellos que reciben una TMC y que tienen TI, sin embargo, como se puede observar la tendencia es variable dentro del quintil 5, ya que existen resultados que son muy interesantes, ya que se dan en los hogares en donde su ingreso involucra el TI.

Gráfica 08 Ingreso de los Hogares por Etnia



Fuente: elaboración propia con datos de ENCOVI 2014.

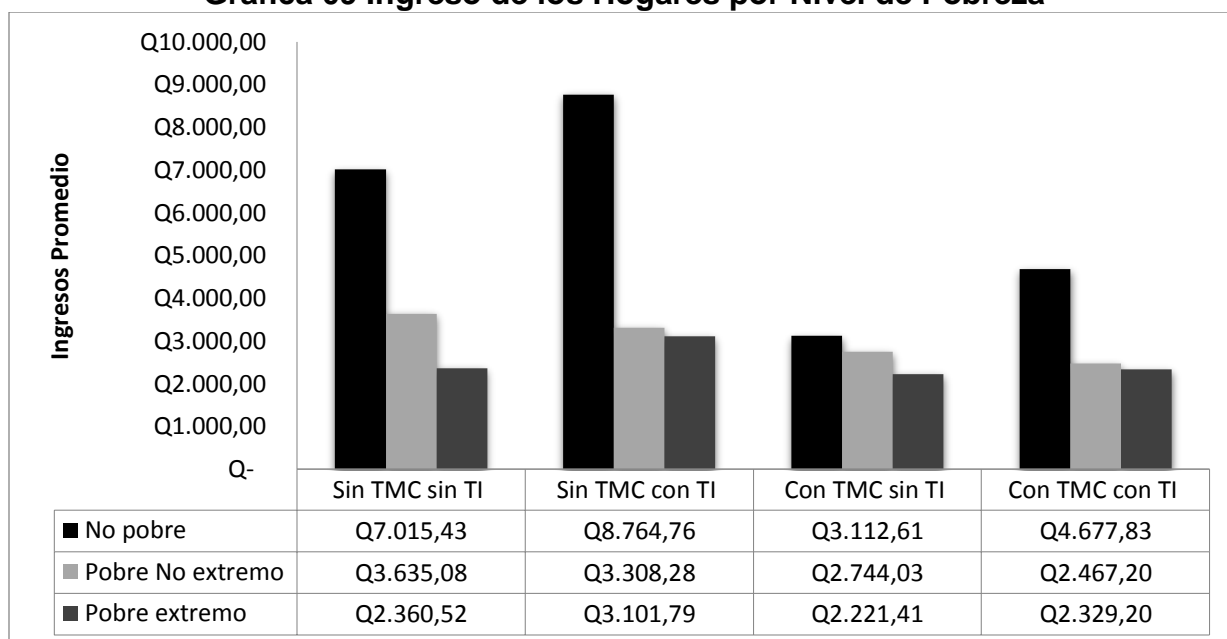
La gráfica 08, muestra los ingresos promedio de los Hogares por Etnia. Como se puede apreciar los individuos que se auto identifican como No Indígenas cuentan con un ingreso superior que los que se auto identifican como Indígenas. La diferencia de ingresos en los hogares que no reciben una TMC y que no tiene TI entre Indígenas y No Indígenas es de Q2,161.91, el cual equivale a una diferencia aproximadamente de 62% siendo mayor el ingreso de los No Indígenas.

Por otro lado, se puede apreciar aquellos hogares que reciben una TMC y que tienen TI, la diferencia entre Indígenas y No Indígenas es de Q427.30, el cual equivale a una diferencia de aproximadamente 118% siendo mayor el ingreso de los No Indígenas. A

manera de resumen podemos decir que en ambos escenarios la población que se auto identifica como Indígena es la que tiene los menores ingresos.

Como se puede observar la diferencia de ingresos en aquellos hogares que no reciben una TMC y que tienen TI entre Indígenas y No Indígenas es de Q2,626.72, lo cual equivale a una diferencia aproximadamente de 55% siendo mayor el ingreso de los No Indígenas.

Gráfica 09 Ingreso de los Hogares por Nivel de Pobreza



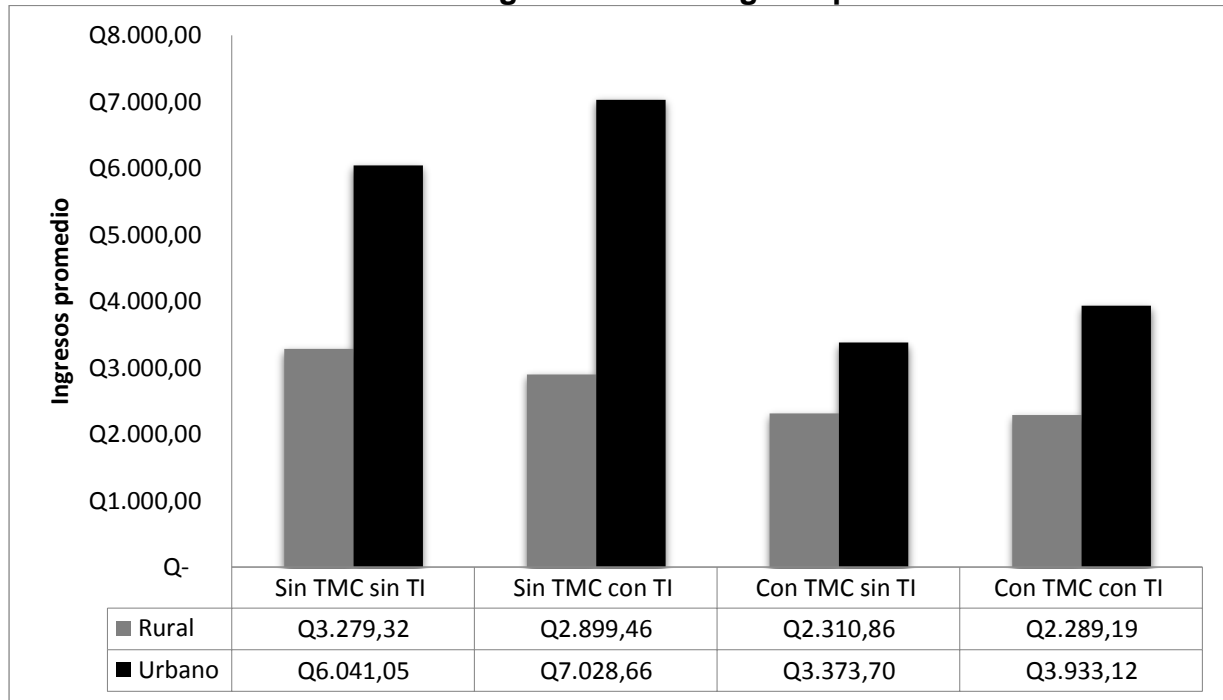
Fuente: elaboración propia con datos de ENCOVI 2014.

En la gráfica 09, se muestra el Ingreso promedio de los Hogares por Nivel de Pobreza, siendo No pobre el nivel óptimo mientras que Pobre Extremo el nivel menos óptimo. Como se puede observar existen Hogares que reciben una TMC que tienen o no TI, si se observa con atención se puede identificar que existe una tendencia al alza en aquellos Hogares clasificados como No Pobres (Q 3.112,61 – Q 4.667,83).

Caso contrario sucede en aquellos Hogares clasificados como Pobres No Extremos, la cual refleja una tendencia a la baja (Q 2.744,03 – Q 2.467,20), mientras que aquellos

clasificados como Pobres Extremos su diferencia es muy pequeña (Q 2.221,41 – Q 2.329,20).

Gráfica 10 Ingreso de los Hogares por Área



Fuente: elaboración propia con datos de ENCOVI 2014.

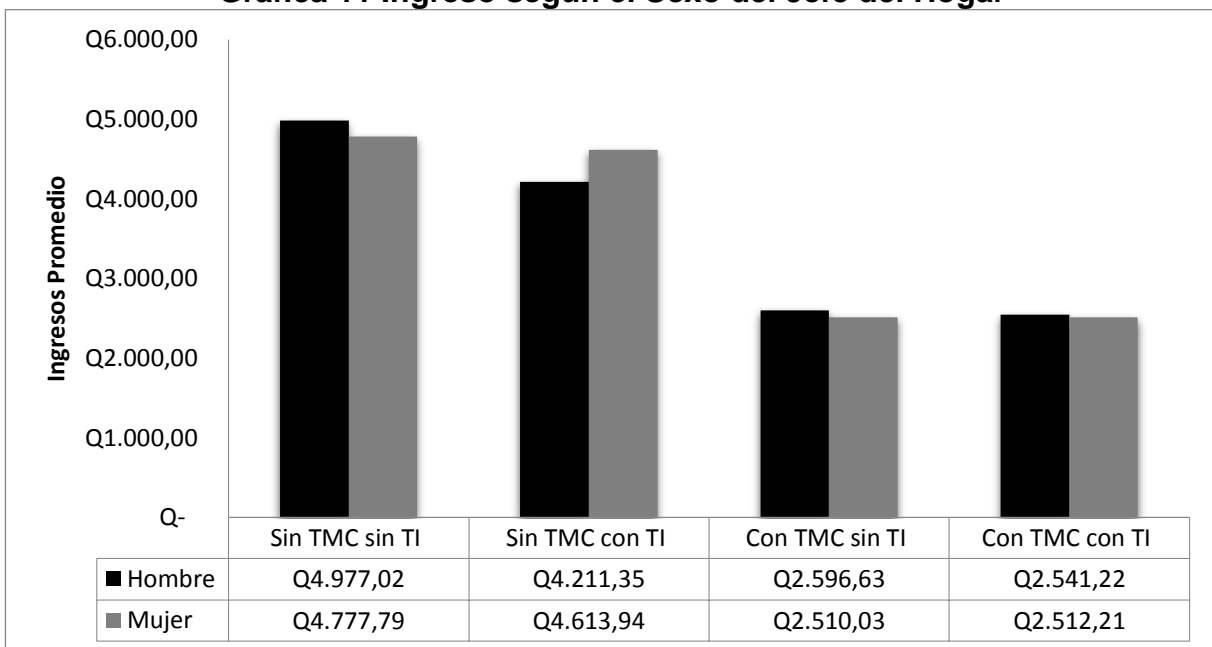
En el área tanto urbana como rural, como lo muestra la gráfica 10, también existe diferencia entre los ingresos, dependiendo si se recibe o no una TMC y si se tiene o no TI. Como se puede ver los individuos que están ubicados en el área Urbana cuentan con ingresos superiores a los que se ubican en un área Rural. La diferencia de ingresos en los hogares que no reciben una TMC y que no tienen TI entre ambos sectores es de Q2,761.74, lo cual equivale a una diferencia de aproximadamente 46% siendo mayor el ingreso de los del área Urbana.

Dentro del mismo apartado se puede ver que existen también hogares que no reciben una TMC pero que tienen TI, la diferencia de ingresos entre ambos sectores es de Q4,129.20, lo cual equivale a una diferencia de aproximadamente 59% siendo mayor el ingreso de los del área Urbana.

Por otro el otro extremo, la diferencia de ingresos en los hogares que reciben una TMC y que tienen TI entre ambos sectores es de Q 1,643.93, lo cual equivale a una diferencia de aproximadamente del 42% siendo mayor el ingreso de los del área Urbana.

Sobresale que en el grupo que es beneficiaria de TMC, los que tienen y no tienen TI, tienen un ingreso, en promedio, inferior a los que no reciben TMC. Lo que nos permite decir que se está cumpliendo con los objetivos del programa.

Gráfica 11 Ingreso según el Sexo del Jefe del Hogar



Fuente: elaboración propia con datos de ENCOVI 2014

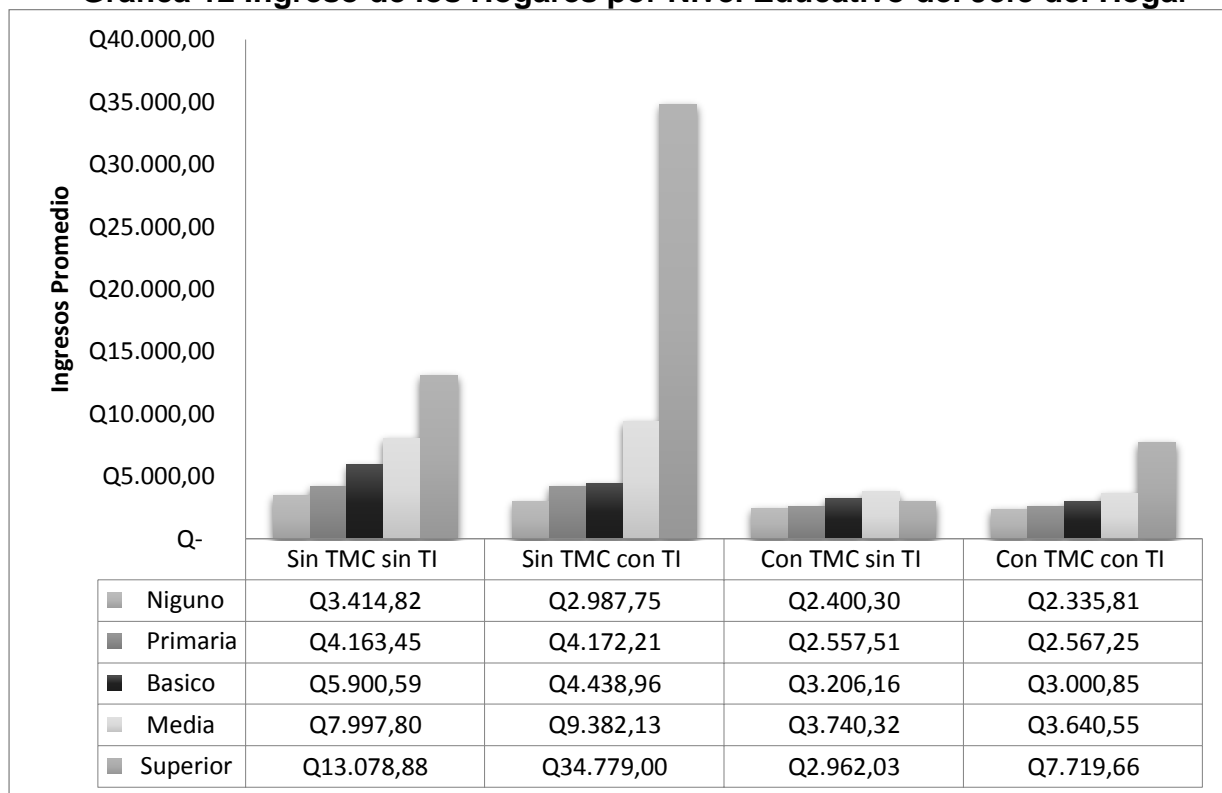
La gráfica 11, muestra el ingreso según el Sexo del Jefe del Hogar, de aquellos que reciben o no una TMC y que tienen o no TI. Como se puede apreciar, los hombres predominan en un 75% de las categorías en donde cuentan con un ingreso superior, sin embargo existe el 25% restante en la cual predominan las mujeres con ingresos superiores a su contrapartida.

La diferencia de ingresos entre ambos sexos en aquellos hogares que no reciben una TMC y que no tienen TI, es de Q199.23, el cual equivale a una diferencia de

aproximadamente del 4% siendo mayor el ingreso del sexo masculino. En el mismo sentido, como se menciona anteriormente existen hogares que tienen TI, la diferencia entre ingresos entre ambos sexos, es de Q402.59, una diferencia de aproximadamente del 10% siendo mayor el ingreso del sexo femenino.

Por otro lado, la diferencia de ingresos en los hogares que reciben una TMC y que tienen TI entre ambos sexos, es de Q29.01, la cual equivale al 1% siendo mayor el ingreso, por la mínima, del sexo masculino.

Gráfica 12 Ingreso de los Hogares por Nivel Educativo del Jefe del Hogar



Fuente: elaboración propia con datos de ENCOVI 2014.

De la misma manera que la Etnia, Nivel de Pobreza, Área, Género, el Nivel Educativo del Jefe del Hogar son factores determinantes que establece la cantidad de ingresos que los hogares pueden llegar a percibir. Como se puede observar en la gráfica 12, y como es lo habitual, se espera que a medida se aumente el Nivel Educativo del Jefe del Hogar se generen más ingresos dentro del núcleo familiar.

Bajo los resultados obtenidos y tomando la totalidad de los mismos, se puede apreciar que existe una diferencia entre no tener Ningún nivel educativo a uno de Nivel Primario (Q2,321.75), entre un nivel Primario a uno de Nivel Básico (Q3,086.14), entre un nivel Básico a uno de Nivel Medio (Q8,214.24), entre un nivel Medio a uno de Nivel Superior (Q33,778.77) y entre un nivel Superior a no tener Ningún Nivel Educativo (Q47,400.90).

Sin embargo es de suma importancia recalcar el siguiente aspecto en los hogares que reciben una TMC y que no tienen TI, si se puede apreciar que existe una baja entre el nivel medio y superior en dicha categoría.

5.2 MODELO PROBABILISTICO DEL TRABAJO INFANTIL EN LOS HOGARES DE GUATEMALA.

A partir de lo establecido en el objetivo general en establecer la probabilidad de que haya trabajo infantil en los hogares que reciben Transferencias Monetarias Condicionadas en los hogares de Guatemala. A continuación se presentan un conjunto de modelos Probit los cuales calculan la probabilidad de que suceda o no suceda un evento. Los resultados obtenidos se discuten en base a lo establecido en el estudio en el marco teórico y marco metodológico.

El planteamiento del modelo se da de la siguiente manera:

Trabajo Infantil –TI– = (Transferencias Monetarias Condicionadas –TMC–, Sexo del Jefe del Hogar, Tamaño del Hogar, Nivel Educativo del Jefe del Hogar, Área de Residencia del Hogar, Etnia del Jefe del Hogar, Clasificación de Pobreza)

Tabla 02 Modelo PROBIT del Trabajo Infantil en los Hogares de Guatemala

Trabajo Infantil	Coef.	Std. Err.	z	P> z	[95% Conf. Interval]	
Transferencias Monetarias Condicionadas en los Hogares 0= no recibe 1= recibe	0.2504	0.0617	4.06	0.000	0.1296	0.3713
Sexo del Jefe del Hogar 0= Mujer 1= Hombre	-0.0050	0.0719	-0.07	0.945	-0.1459	0.1360
Tamaño del Hogar 1 . N	0.0729	0.0122	5.98	0.000	0.0490	0.0968
Nivel Educativo del Jefe del Hogar Primario	-0.1287	0.0645	-2.00	0.046	-0.2551	-0.0023
Nivel Educativo del Jefe del Hogar Básico	-0.3986	0.1175	-3.39	0.001	-0.6289	-0.1683
Nivel Educativo del Jefe del Hogar Medio	-0.5247	0.1266	-4.14	0.000	-0.7729	-0.2765
Nivel Educativo del Jefe del Hogar Superior	-0.1221	0.2387	-0.51	0.609	-0.5900	0.3458
Área de Residencia del Hogar area 1 1= urbano 0=rural area 2 1=rural 0=urbano	-0.2668	0.0640	-4.17	0.000	-0.3922	-0.1413
Etnia del Jefe del Hogar 0= no indígena 1= indígena	0.2481	0.0582	4.26	0.000	0.1339	0.3622
Clasificación de Pobreza 1= pobre 0= no pobre	0.1352	0.0703	1.92	0.055	-0.0027	0.2731
Constante	-1.5373	0.1115	-13.78	0.000	-1.7559	-1.3187

Fuente: elaboración propia con datos de ENCOVI 2014.

* Un modelo probit no calcula F y R², solamente calcula probabilidades.

* En el presente modelo se estará evaluando la significancia del Beta si el t-estadístico es mayor a 1.96 a un nivel de significancia del 95%.

La tabla 02 despliega los resultados del modelo empleado, en ella se muestra que los hogares beneficiados con los programas de TMC tienen una mayor probabilidad de que exista presencia de TI en ellos. Como se estableció anteriormente en el marco teórico,

los programas de TMC son utilizados para dar atención a familias en pobreza mediante el alivio de la pobreza en el corto plazo y desarrollo del capital humano en el largo plazo.

En el Hogar, bajo los resultados obtenidos mediante la variable de estudio, el Sexo del Jefe del Hogar es indiferente ya que no muestra un cambio en la probabilidad de que exista presencia de TI, esta variable no es significativa para el modelo.

El Tamaño del Hogar muestra un efecto positivo en la probabilidad de que exista presencia de TI. Dicha afirmación tiene el 95% de significancia.

Dentro del Nivel Educativo, se puede apreciar que contar con una formación primaria, básico, medio y superior, de los Jefes del Hogar, la probabilidad de que haya TI en el hogar se reduce si se le compara con los hogares donde el jefe de hogar no tiene ningún nivel aprobado.

Relacionado con lo anterior y establecido en el marco teórico, los programas de TMC más el componente educativo, han mostrado efectos positivos tanto en el acceso como en la progresión escolar, así mismo en la reducción del TI.

Respecto al Área de Residencia del Hogar, se puede apreciar que residir en el área urbana reduce la probabilidad de que exista presencia de TI, esta variable es significativa para el modelo.

Cabe recordar que fue establecido anteriormente en el marco teórico y en los resultados obtenidos, el área urbana no está exenta de esta problemática, ya que en la actualidad a los niños se les emplea en tareas de domésticas desde temprana edad, es considerada una actividad oculta en la sociedad y no puede ser controlada en su mayoría de casos.

En el caso de la variable de estudio Etnia del Jefe del Hogar, nos indica que la probabilidad de que haya TI aumenta cuando la población es indígena. Esta variable es significativa para el modelo. Algo que está de acuerdo a la literatura sobre el tema.

Dentro de la Clasificación de Pobreza, la variable de estudio muestra un cambio en el aumento de la probabilidad de que exista presencia de TI, sin embargo, esta variable no es significativa para el modelo dado que no supera el valor de 1.96. Dicho en otras palabras el valor de T es de 1.92 que nos da un nivel de significancia del 92.5% o inclusive 94% dado que el valor del P-value es del 5.5%.

Tabla 03 Diferenciación del Modelo PROBIT del Trabajo Infantil en los Hogares de Guatemala

Trabajo Infantil	dF/dx	Robust Std. Err.	z	P> z	x-bar	[95% C.I.]	
Transferencias Monetarias Condicionadas en los Hogares 0= no recibe 1= recibe	0.0554	0.0145	4.06	0.000	0.2499	0.0269	0.0838
Sexo del Jefe del Hogar 0= Mujer 1= Hombre	-0.0010	0.0149	-0.07	0.945	0.7984	-0.0302	0.0281
Tamaño del Hogar 1 . N	0.0150	0.0025	5.98	0.000	5.9395	0.0101	0.0199
Nivel Educativo del Jefe del Hogar Primario	-0.0265	0.0133	-2.00	0.046	0.4931	-0.0526	-0.0004
Nivel Educativo del Jefe del Hogar Básico	-0.0674	0.0162	-3.39	0.001	0.0887	-0.0991	-0.0357
Nivel Educativo del Jefe del Hogar Medio	-0.0838	0.0153	-4.14	0.000	0.0997	-0.1138	-0.0539
Nivel Educativo del Jefe del Hogar Superior	-0.0235	0.0428	-0.51	0.609	0.0312	-0.1074	0.0604
Área de Residencia del Hogar area 1 1= urbano 0=rural area 2 1=rural 0=urbano	-0.0548	0.0128	-4.17	0.000	0.4893	-0.0799	-0.0298
Etnia del Jefe del Hogar 0= no indígena 1= indígena	0.0526	0.0127	4.26	0.000	0.4014	0.0277	0.0774
Clasificación de Pobreza 1= pobre 0= no pobre	0.0274	0.0141	1.92	0.055	0.6068	-0.0002	0.0550
obs. P	0.149554						
pred. P	(at x- 0.12515 bar)						

Fuente: elaboración propia con datos de ENCOVI 2014

* Para fines de interpretación del modelo, el mismo no calcula F y R2, solamente calcula probabilidades.

* En el presente modelo se estará evaluando la significancia del Beta si el t-estadístico es mayor a 1.96 a un nivel de significancia del 95%.

La tabla 03 despliega los resultados del modelo empleado, se puede ver en aquellos hogares que reciben una TMC, la probabilidad de que exista presencia de TI aumenta en un 5.54%, tal como se mencionó con anterioridad, las TMC tienen varios objetivos, entre uno de ellos es la reducción del TI mediante dicho subsidio, esta variable es significativa para el modelo.

En el ámbito dentro del núcleo del hogar, bajo los resultados obtenidos mediante la variable de estudio, es indiferente el Sexo del Jefe del Hogar, ya que muestra un cambio de 0.10% en la probabilidad de que exista presencia de TI, esta variable no es significativa para el modelo.

Un factor muy determinante e importante es el Tamaño del Hogar, comprobable mediante la variable de investigación, ya que muestra un cambio de 1.50% en la probabilidad que exista presencia de TI. Sin embargo, como se mencionó anteriormente, en los resultados obtenidos, el denominador común es el TI en aquellos hogares que están por encima del tamaño promedio.

Dentro del Nivel Educativo del Jefe del Hogar, se puede apreciar que contar tanto con una formación primaria a no tener ninguna clase de formación, reduce la probabilidad de que exista TI en 2.65%, de igual forma con un nivel de formación básica en 6.74% y un nivel de formación media en 8.38%, estas variables son significativas para el modelo.

Derivado de lo anterior, se puede apreciar que contar con un nivel educativo superior a no tener ninguna clase de formación, reduce en 2.35% la probabilidad de que exista TI. En los resultados obtenidos, se muestra que este Nivel Educativo en la mayoría de casos solamente es alcanzado por aquellos hogares que no tienen TI.

Respecto al Área de Residencia de los Hogares, se puede observar que residir en el área urbana reduce en 5.48% la probabilidad de que exista presencia de TI, esta variable por lo tanto es significativa para el modelo. Sin embargo, es en esta área en

donde en la mayoría de casos se emplea a los niños en tareas domésticas y es difícil su control debido a que es una actividad oculta dentro de la sociedad.

En el caso de la variable Etnia del Jefe del Hogar, esta refleja que el ser indígena tiene una probabilidad del 5.26% más de que haya TI, que la población no indígena. Esta variable es significativa para un nivel de confianza del 95%.

Dentro de la Clasificación de Pobreza, la variable de estudio muestra un cambio en el aumento de la probabilidad de que exista presencia de TI en un 2.74%, sin embargo, esta variable no es significativa para el modelo dado que no supera el valor de 1.96. Dicho en otras palabras el valor de T es de 1.92 que nos da un nivel de significancia del 92.5% o inclusive 94% dado que el valor del P-value es del 5.5%.

VI. CONCLUSIONES

El objetivo de la tesis es determinar la probabilidad de que haya TI en los Hogares de Guatemala que reciben las TMC según la ENCOVI 2014. A través de un modelo Probit se pudo concluir que la probabilidad de que haya presencia de trabajo infantil aumenta en un 6% cuando los hogares reciben una TMC comparado con los que no reciben. Por lo tanto, no se aceptan las Hipótesis de Investigación y la Hipótesis Nula y no se rechaza la Hipótesis Alterna. A un nivel de significancia del 95%.

De acuerdo a los objetivos específicos y al análisis preliminar, se determinó que el número de hogares que reciben las TMC es de 438,604, representando el 25% de los hogares a nivel nacional,

Al describir las características de los hogares beneficiarios por TMC se observa que los hogares que reciben TMC y presentan TI, el 63% se auto identifican como Indígenas, el 37% restante como No Indígenas; mientras el grupo que no presenta TI y reciben TMC, el 50% se auto identifican como No Indígenas y el otro 50% restante como Indígenas.

En el caso de Nivel Educativo del Jefe del Hogar, el grupo que tiene TMC y sin TI el 93% indican tener nivel primario y ninguno, caso semejante sucede en aquellos donde se cuenta con TMC y tienen TI el 97% de los hogares reportaron primaria y ninguno.

Conforme a Niveles de Pobreza de los Hogares, en aquellos que cuentan con TMC y no tienen TI, el 84% son pobres no extremos y extremos, de igual forma se da en aquellos que cuentan con TMC y tienen TI, el 92% son pobres no extremos y extremos.

En los Hogares por Área, el grupo que recibe TMC y que presentan TI, el 84% se ubica en el área rural, de igual manera aquellos que no presentan TI y tienen TMC, el 76% también se ubica en la misma área.

Por su parte el Sexo del Jefe del Hogar, en aquellos donde se cuenta con TMC y que presentan TI, el hogar está dominado por el género masculino con el 88%, así mismo sucede con los hogares sin presencia de TI y cuentan con TMC, el 85% está dominado por el género masculino y ejerce la jefatura del hogar.

Bajo el tamaño del Hogar, los hogares con TMC y que tienen TI presentan un promedio de 7.3 miembros, caso similar sucede con aquellos que no tienen TI y que cuentan con TMC con 6.5 miembros.

En el caso de la Edad del Jefe del Hogar, en los hogares con TMC y que tienen TI, el jefe del hogar tiene un promedio de 44 años, mientras que en los hogares con TMC y sin TI, el promedio es de 43 años.

También se establece que el número de hogares que tienen al menos un niño trabajando para el año 2014 es de 262,672, esto representa el 15% de los Hogares de Guatemala.

VII. RECOMENDACIONES

Tomando como base las conclusiones de la investigación, es evidente que existe una probabilidad de que haya TI en los hogares de Guatemala que reciben las TMC en el año 2014, por lo tanto se recomienda realizar una evaluación de los programas de TMC y su implementación. Se sugiere que se evalúe que es lo que está pasando que no existe reducción del TI.

Relacionado con lo anterior, en Guatemala existe un porcentaje significativo de hogares que reciben TMC para el año 2014, sin embargo se identificaron hogares que no deberían estar recibiendo TMC por lo que hay que mejorar los controles de los programas, derivado de esto se hace la recomendación a los sectores responsables analizar la forma de la cobertura y evaluación de estos programas, ya que hay sectores desatendidos por las TMC.

Respecto a las características de los hogares beneficiarios de las TMC, se recomienda implementar un constante monitoreo y evaluación de las condicionantes en materia de salud y educación para la correcta implementación de los programas de TMC, así mismo realizar mayores esfuerzos en el área rural que es en donde se encuentra la mayoría de hogares que se auto identifican como Indígenas para así aumentar el nivel de vida y poder disminuir los niveles de pobreza

De igual manera, en Guatemala existe un número importante de hogares que reflejan TI para el año 2014, por lo cual se recomienda a las instituciones responsables sobre el tema, la implementación de una política de reducción del TI mediante el fortalecimiento de los programas de TMC.

VIII. BIBLIOGRAFÍA

- (OIT), O. (1996). *El Trabajo Infantil*. Ginebra.
- (OIT), O. (2002). *Cosecha Amarga, Trabajo Infantil en la Agricultura. Proyecto Desarrollo de estrategias nacionales e internacionales para combatir el trabajo Infantil*. Suiza.
- (OIT), O. I. (1992). *Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC)*.
- (OIT), O. i. (2001). *CONVENIO 182 DE LA OIT "SOBRE LA PROHIBICIÓN DE LAS PEORES FORMAS DE TRABAJO INFANTIL Y LA ACCIÓN INMEDIATA PARA SU ELIMINACIÓN*.
- (SIS) *International Researcha*. (09 de 25 de 2017). Obtenido de <https://www.sisinternational.com/que-es-la-investigacion-cuantitativa/>
- Almería, U. d. (2011). *Alcance y Naturaleza del Trabajo Infantil. EL TRABAJO INFANTIL EN LATINOAMÉRICA*. España, Catibero.
- Amendolaggine, J., Badaracco, N., Herbotte, D., & Palacios, S. (2012). *Programas de Transferencias Condicionadas*.
- Banco Mundial. (2009). *INFORME DEL BANCO MUNDIAL SOBRE INVESTIGACIONES RELATIVAS A LAS POLÍTICAS DE DESARROLLO, Tranferencias monetarias condicionas*. Washington, D.C.
- Cardoso, E., & Portela, A. (2004). *THE IMPACT OF CASH TRANSFERS ON CHILD LABOR AND SCHOOL ATTENDANCE IN BRAZIL*. Brasil.
- Cecchini, S., & Madariaga, A. (2011). *Programas de Transferencias condicionadas: Balance de la experiencia reciente en América Latina y el Caribe*. CEPAL.
- Das, J. Q.-T. (2005). *Reassessing conditional cash transfer programs*. World Bank Research Observer 20(1).
- Fiszbein, A., & Schady, N. (2009). *Panorama general Transferencias monetarias condicionadas. Reduciendo la pobreza actual y futura*. Wasington D.C.
- Fonseca, A. (2006). *LOS SISTEMAS DE PROTECCIÓN SOCIAL EN AMÉRICA LATINA: Un análisis de las transferencias monetarias condicionadas*.
- Gamboa y Gutierrez, M. (2014). *Trabajo Infantil en México, Analisis Conceptual, Marco Jurídico, Antecedentes, Derecho Comparado Opiniones Especializadas*. México D.F.
- Garoz, B. (2009). *Los Programas de Transferencias Condicionadas (PTC) y Mi Familia Progresá en Guatemala*. Guatemala.
- Grooteart, C., & Kanbu, R. (1995). *Perspectiva económica del trabajo infantil*. Ginebra.
- Huber, L. (2014). *Trabajo infantil y programas de transferencias monetarias condicionadas*. Lima: DESCO.
- Janvry, A. y. (2004). *Conditional cash transfer programs: Are they really magic bullets?*
- JOLON. (2006). *CIFRAS. GUATEMALA: SAN CRISTOBAL*.
- Kane, J. (2004). *¿Ayudantes o esclavos? Comprender el trabajo Infantil doméstico y cómo intervenir*. Ginebra.
- OIT-PEC, O. (2007). *Hojas Informativas especializadas sobre Trabajo Infantil en la Agricultura*. Suiza.
- Ravallion, M. (2003). *Tarjeted transfers in Poor countries: revisting the trade-offs and policiy options*. Obtenido de <http://wbln0018.worldbank.org/HDNet/hddocs.nsf/0/88DECE6454C48F1A85256D3300727B63>

- Save the children. (2008). *Esclavos puertas adentro Connecticut*. USA.
- Schady , N., & Araujo, M. (2006). *Cash transfers conditions and schoolenrollment in Ecuador*. Ecuador.
- Skoufias, E., & Parker, S. (2001). *Coditional Cash Transfers and Their Impact on Child Work and Schooling: Evidence from the PROGRESA Progam in Mexico*. Mexico.
- Sojo, A. (2007). *La trayectoria del vínculo entre políticas selectivas contra la pobreza y políticas sectoriales*. Revista de la CEPAL 91.
- Trabajo infantil. (2010). *¿CUÁLES SON LAS CAUSAS DEL TRABAJO INFANTIL?*. Medellin.
- Vela, A., & Lee, B. (2001). *Migrant and Seasonal Hired Adolescent Farmworkers: A Plan to Improve Working Conditions*. Wisconsin . USA.
- Villatoro, P. (2007). *Las Transferencias Condicionadas en América Latina: Luces y Sombras*.
- Wilk, V. (1993). *Health hazards to children in agriculture. Special Issue: Child labor: Health Hazards and Remedies*. USA, American Journal of Industrial Medicine.